Año 22 • número 118 • julio-diciembre de 2023
Secretaría de Cultura • Dirección General de Bibliotecas • ISSN 1665-9376

El Bibliotecario

Lectura, alquimia y curación
Tatiana Aguilar-Álvarez Bay

De bibliofilia, bibliotecas y nuestro **derecho** a la cultura

Congreso Internacional Lectura 2023: Para leer el XXI

Ana María Magaloni

Pionera de la **Red Nacional de Bibliotecas Públicas**

Reseña del libro, La pintura en la pared. Una ventana a las escuelas normales y normalistas rurales
Pavel Navarro Valdez

Margarita Robleda Moguel, una destacada **autora** y mediadora de **lectura**

La doble **discriminación** hacía las **mujeres con discapacidad** y el papel de las **bibliotecas públicas**
Yadira Avila Casas

EL Bibliotecario

Revista semestral editada por la
Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura.

Año 22/Número 118/julio-diciembre 2023/ISSN 1665-9376

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

ALEJANDRA FRAUSTO GUERRERO
Secretaria de Cultura

MARINA NÚÑEZ BESPALOVA
Subsecretaria de Desarrollo Cultural

RODRIGO BORJA TORRES
Director General de Bibliotecas

Director Editorial:	Rodrigo Borja Torres
Coordinación Editorial:	Federico Alcalá Méndez Adriana Mira Correa
Edición y corrección:	Adriana Mira Correa
Diseño y formación:	Abraham Levi Gallegos Gómez

Editor responsable: Rodrigo Borja Torres. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Cultura, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518-12581800-102 y certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Correspondencia Tolsá 6, Colonia Centro, C.P. 06040, Ciudad de México, Tel. 55 4155 0800 ext. 3720. Correo electrónico: falcalam@cultura.gob.mx, amira@cultura.gob.mx

Consulta *El Bibliotecario* en nuestra página de Internet: http://dgb.cultura.gob.mx

Portada: Ricardo Jiménez Acosta
Cuarta de forros: Oscar Lira Romero
Foto de interiores: Archivo DGB

Contenido

Ana María Magaloni Gómez Rul (1941-2023)
Pionera de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas en México 7
Adriana Mira Correa

Lectura, alquimia y curación 15
Tatiana Aguilar-Álvarez Bay

De bibliofilia, bibliotecas y nuestro derecho a la cultura:
¿Un nuevo papel para la biblioteca pública en el siglo XXI? 25
Federico Alcalá Méndez

La doble discriminación hacia las mujeres con discapacidad y el
papel de las bibliotecas públicas como centros de inclusión 33
Yadira Avila Casas

Congreso Internacional Lectura 2023: Para leer el XXI 59
Rocio del Pilar Correa Aguilar

Sobre Luis Hernández Navarro, La pintura en la pared.
Una ventana a las escuelas normales y los normalistas rurales 67
Pavel Navarro Valdez

Margarita Robleda Moguel, una destacada autora y
mediadora de lectura obtiene la medalla Yucatán 2023 73
Federico Alcalá Méndez

Convocatoria 81

Editorial

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas surge en 1983 y es considerada la infraestructura cultural más grande de nuestro país y de Latinoamérica. Surgió con el objetivo de establecer servicios bibliotecarios coordinados en todo el territorio nacional y garantizar así el acceso gratuito a los libros al mayor número de mexicanos. Personaje fundamental para lograr ese propósito fue la doctora Ana María Magaloni Gómez Rul quien, durante 18 años, fungió como directora general de Bibliotecas. Ante su reciente y lamentable deceso, *El Bibliotecario* rinde un sencillo pero sentido homenaje a la tenaz y destacada labor de esta distinguida bibliotecaria y promotora de la cultura de nuestro país.

El libro adecuado puede ser el remedio perfecto para cualquier malestar tanto físico como del alma. Particularmente en los últimos años se habla del uso terapéutico de la palabra escrita y diversos estudios han demostrado los beneficios de la lectura para la salud, desde reducir los niveles de estrés, cambiar positivamente el comportamiento de la persona lectora, hasta disminuir las posibilidades de experimentar depresión. Algunos hospitales tienen entre sus programas de acompañamiento a los pacientes diversas actividades de lectura, no solo para evitar el aburrimiento, sino por los beneficios que aporta a su estado de ánimo, contrarrestando los sentimientos negativos y perjudiciales para su salud mental, además la lectura les genera una mayor aceptación de los procedimientos médicos.

En este sentido, el presente número de la revista, ofrece a sus lectores el artículo *Lectura, alquimia y curación*, en el que se aborda la confluencia entre el proceso terapéutico y la lectura, particularmente el nexo de la poesía y de los encuentros que ésta impulsa con la recuperación de la salud, a partir de la noción de “alquimia”, entendida como un arte curativo que, al conjuntar lo orgánico y anímico, crea la disposición para que los tratamientos y, en general los cuidados con que se rodea al enfermo, produzcan el efecto deseado, es decir, contribuir a su recuperación.

Asimismo, abordamos el tema del libro no solo como un objeto de privilegio accesible solo a aquellos que sabían leer, sino también cuando este se convierte en objeto de deseo, de posesión obsesiva y de colección. La bibliofilia no solo ve en el libro un acervo de sabiduría o conocimientos prácticos, sino que, de igual modo, lo considera un objeto de arte que, generalmente, se va a las colecciones priva-

das; a partir de ello, en el texto *De bibliofilia, bibliotecas y nuestro derecho a la cultura: ¿Un nuevo papel para la biblioteca pública en el siglo XXI?* se cuestiona el papel del libro en la construcción de la cultura de una comunidad y plantea la necesidad de que el conocimiento resguardado en el libro sea difundido en beneficio de esa comunidad. Destaca cómo los acervos privados se convierten simplemente en meras colecciones de libros y, en contraposición, reconoce que la biblioteca pública se convierte en el espacio que opera a favor del desarrollo cultural de las mayorías al asumir el papel de escuela, de instituto de superación personal, de recinto de intercambio de tradiciones orales, de los vestigios de nuestra esencia prehispánica, de las tradiciones e historias que construyen el espacio común, de identidad y unidad y, por ello mismo, se transforman en centros de integración comunitaria.

La discriminación, ese menoscabo a los derechos debido a numerosas cuestiones que van desde la raza, nacionalidad, clase, religión, creencias, sexo, género, lengua, orientación sexual, identidad de género, características sexuales, nivel educativo y estado de salud u otra condición, conlleva a la desigualdad. En la nota denominada La doble discriminación hacia las mujeres con discapacidad y el papel de las bibliotecas públicas como centros de inclusión, se aborda la discriminación desde la perspectiva de género y también desde la discapacidad misma, destaca el hecho de que al hablar sobre las personas en situación de discapacidad, varios conceptos se entremezclan, y se piensa a la "discapacidad" como sinónimo de "discriminación", sin embrago, se deja en claro que se trata de una relación de contraste que debe combatirse desde la toma de conciencia social. La información y el conocimiento son elementos fundamentales para combatir las ideas y prácticas discriminatorias y garantizar que todas las personas puedan disfrutar de sus derechos en condiciones de igualdad. Las bibliotecas públicas al ser instituciones democráticas e incluyentes constituyen ese espacio que debe contribuir a eliminar barreras y promover la integración afrontando los prejuicios con la promoción de la lectura y la cultura en todas sus manifestaciones.

Esperamos que el presente número de El Bibliotecario despierte en sus lectores las reflexiones que los impulsen a promover nuestro derecho a ser mejores personas, mejor integradas a sus comunidades y abiertas a todos los valores implícitos en la naturaleza humana.

Ana María Magaloni Gómez Rul (1941-2023)
Pionera de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas en México

Adriana Mira Correa[1]

La Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, lamenta el sensible fallecimiento de la Dra. Ana María Magaloni Gómez Rul, reconociendo su destacada labor al impulsar la formación de la Red Nacional de Bibliotecas y contribuyendo a dotar de servicios bibliotecarios gratuitos a las comunidades más alejadas de nuestro país.

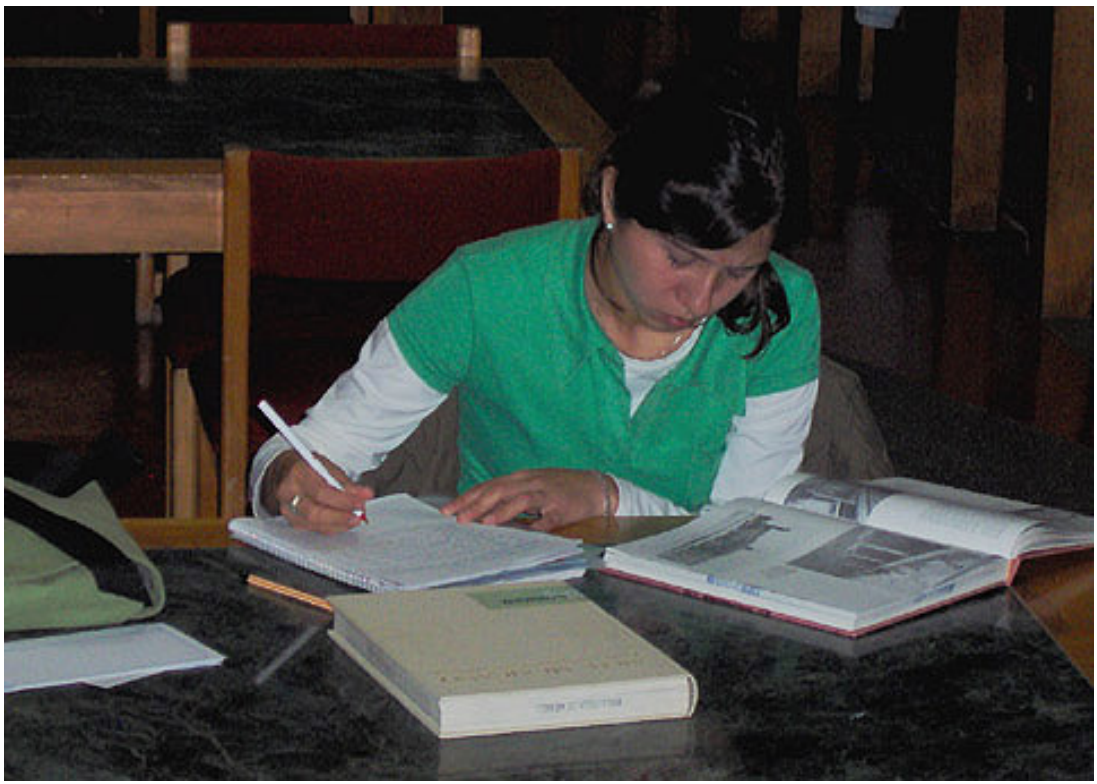
La Dra. Magaloni realizó estudios en Antropología, obtuvo el grado en la licenciatura en Bibliotecología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); el de maestra en Bibliotecología y en Comunicación, ambos otorgados por la Universidad de Denver en Colorado y el doctorado en Bibliotecología por el Simmons College de Boston. En la década de los 80, impartió cátedra en el Colegio de Bibliotecología y en el posgrado en la UNAM, así como en la Escuela de Graduados de Bibliotecología de la Universidad de Denver; fue investigadora en el Centro de Investigaciones Bibliotecológicas y encargada del Programa de Maestría en Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la máxima casa de estudios.

En 1983, Jesús Reyes Heroles, siendo secretario de Educación Pública, la invita a estar al frente de la Dirección General de Bibliotecas, entonces dependiente de la SEP, en ese cargo participó en la puesta en marcha del Programa Nacional de Bibliotecas Públicas mediante el cual se buscaba mejorar y ampliar la infraestructura bibliotecaria del país, a fin de hacer accesible a un mayor número de mexicanos la lectura formativa, informativa y recreativa de forma gratuita.

---

1 Jefa de Departamento en la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México.

Al inicio de este Programa existía una carencia de servicios bibliotecarios públicos, principalmente a nivel municipal; el país contaba solamente con 351 bibliotecas públicas ubicadas en ciudades grandes. De los 2378 municipios existentes en ese entonces, únicamente 243 (el 10%, aproximadamente) tenían alguna biblioteca pública, mientras que el resto carecía de este servicio, por lo que era evidente que dichos servicios resultaban insuficientes para dar atención a una población de 77 millones de habitantes.



La respuesta a estas necesidades fue crear un sistema bibliotecario público normado, interconectado y descentralizado que facilitara el cumplimiento de los objetivos del Programa, por lo que la doctora Magaloni coordinó el desarrollo y la operación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, así como el establecimiento de convenios de cooperación entre la SEP, los gobiernos estatales y municipales, a fin de unir esfuerzos para establecer bibliotecas públicas que proporcionaran a la población mayores posibilidades de acceder, a la lectura y las fuentes del

conocimiento escrito de manera gratuita y que permitieran a la vez desarrollar cuantitativa y cualitativamente el servicio bibliotecario en el país.

Su visión sobre el Programa y la Red quedo manifiesta durante la presentación del Programa Nacional de Bibliotecas Públicas ante el entonces presidente Miguel de la Madrid Hurtado:

> *La creación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas supone un esfuerzo extraordinario para avanzar en la democratización de la cultura.*
>
> *Consideramos que éste es un programa viable para las actuales condiciones del país, porque no está basado en la construcción de espacios lujosos, sino en la prestación adecuada de servicios y porque además, no supone el ejercicio de una voluntad unilateral, sino una distribución objetiva de tareas y responsabilidades entre la Federación, los estados y los municipios.*
>
> *Por otra parte, la biblioteca pública crecerá en la medida en que la vinculemos a la vida diaria de la comunidad en que esté localizada, y en la medida en que sirva a las necesidades culturales específicas de cada lugar.*
>
> *Los beneficios que ofrece un sistema bibliotecario normalizado, interconectado y descentralizado están estrechamente relacionados con la búsqueda permanente de la UNESCO de fórmulas congruentes para la atención de problemas nacionales y regionales del ámbito cultural.*
>
> *La bibliotecas públicas puedes incidir de manera dinámica en la educación de los adultos, en la reducción del analfabetismo funcional, en el fomento de las actividades educativas y para los jóvenes que no pueden continuar la escuela, en el acceso de la mujer a los bienes culturales, en la aproximación de las grandes mayorías al patrimonio universal del conocimiento, en el fomento de la capacidad de autoempleo y de autodidactismo y en el mejoramiento, en fin, de la calidad de toda nuestra vida.*

En este contexto, era necesario impulsar y fortalecer institucionalmente a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, por lo que se requería un instrumento que la regulara y le diera certeza jurídica, lo cual se lograría con la promulgación de la Ley General de Bibliotecas publicada en el Diario Oficial de la Federación el 21 de enero de 1988 (abrogada el 1 de junio del 2021), en ella se establecía la distribución de responsabilidades entre la federación, los gobiernos de los estados y de los municipios.

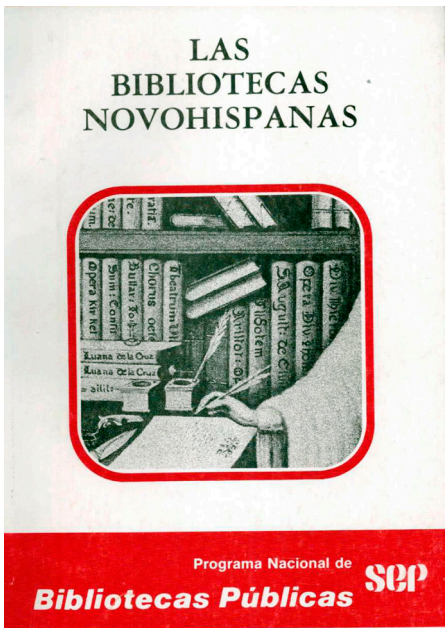
La federación, a través de la Dirección General de Bibliotecas, asumía la responsabilidad de dotar de acervos catalogados y clasificados, la elaboración de la normatividad técnica para la operación de las bibliotecas y el entrenamiento del personal encargado de proporcionar los servicios a los usuarios.

Este último aspecto era uno de los puntos relevantes dentro de su gestión, es decir, que las bibliotecas contaran con personal debidamente preparado en los aspectos técnicos y operativos, por lo que se diseñaron talleres de entrenamiento que fueron impartidos por todo el país al personal encargado de las bibliotecas públicas para proporcionarle los elementos teóricos y las prácticas que permitieran mejorar la calidad de los servicios. Así mismo, para propiciar un mejor aprovechamiento de los servicios, también se impulsó la realización de diversas actividades para fomentar la lectura entre los niños y jóvenes principalmente, sin dejar de lado a los adultos.

Bajo su dirección se realizaron estudios e investigaciones con el objetivo de diseñar y difundir una vasta producción de materiales impresos, integrados en

El cuidado y la reparación de los libros

Programa Nacional de Bibliotecas Públicas SEP



diversas colecciones y series: Manuales, Instructivos, Temas de Bibliotecología, Biblioteca pública y conducta lectora, Leyes y reglamentos, Historia de las bibliotecas en México, Historia de las bibliotecas en los estados, Bibliografías básicas de los estados, y Directorios, entre otros.

Refiriéndose a los avances del Programa Nacional de Bibliotecas Públi*cas, mencionó: "Todos estos esfuerzos pueden resumirse en un solo indicador, que es la asistencia a las bibliotecas. En 1983 hubo 4 millones de consultas; en 1984 se realizaron 9 millones. Es satisfactorio decir que de enero a agosto de 1985 se efectuaron 14 millones de consultas en las bibliotecas de la Red Nacional."*

Ana María Magaloni se desempeñó como directora general de Bibliotecas desde 1983 y hasta 2001, su labor al frente de esta institución contribuyó a sentar precedentes en la historia de las bibliotecas públicas del país. Para el año 2000, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas estaba integrada por alrededor de 6,000 bibliotecas, con lo cual se alcanzaba a cubrir, aproximadamente, el 88% de los municipios de la República Mexicana, sentando las bases para convertir a la Red Nacional en la infraestructura cultural más grande del país por su extensión, cobertura y alcance social, haciéndola presente en casi todo el territorio nacional.

Se refería a sí misma diciendo: *"Soy bibliotecaria de toda la vida. Mis demás estudios han sido complemento de mi carrera. Pensé que era necesario aprender otras técnicas distintas de las del bibliotecólogo para poder cumplir bien mi función."*

Escribió más de 30 publicaciones de distinta temática relacionada con el ámbito de la Bibliotecología y a lo largo de su fructífera vida obtuvo números galardones y reconocimientos, entre los que destacan el Ann Thurman Rogen Award, en 1975, por la Universidad de Denver; el Distinguished Alumnus Award of the Year, en 1983, por la misma institución; en 1987, la Presea al Mérito Bibliotecario y, dos años después, el doctorado honoris causa, ambos por parte del Simmons College; en 1987, la Medalla Yucatán y, en 1993, el Círculo Nacional de Periodistas le dio la Palma de Oro. En 2000 fue galardonada como socia honoraria de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, AC. En 2008 recibió de manos del Rector general de la Univercidad de Guadalajara, el Premio al bibliotecario, en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

Con estas breves líneas la Dirección General de Bibliotecas rinde un merecido homenaje a esta destacada bibliotecaria por su visión, esfuerzo, vocación y entrega que hicieron accesible a la población el libro, la lectura y la cultura en general.

Lectura, alquimia y curación[1]

Tatiana Aguilar-Álvarez Bay[2]

Con base en mi propia experiencia con la enfermedad grave, en esta comunicación me propongo mostrar la confluencia entre el proceso terapéutico y la lectura, que es la materia que nos reúne. Para explorar el nexo entre lectura y curación, recurro a la idea de "alquimia", tal como se aparece en *Oppiano Licario* de José Lezama Lima.

Tanto la lectura como la curación se entienden aquí de forma amplia. Como se puede observar en la historia de la filosofía, la palabra "salud" abarca diversos aspectos que van desde la salvación, en el marco de la teología, hasta el bienestar entendido en términos de biología, pasando por diversos estados psíquicos. Desde la óptica literaria, el tema de la salud es recurrente, aunque suele enfocarse más en la enfermedad que en la curación. Se trata, de un asunto inagotable, pues colinda con la exploración de la vida misma, como puede comprobarse en el pensamiento de Novalis, quien conjunta de forma excepcional el enfoque filosófico y el literario al reflexionar sobre la enfermedad. Cuestión que, como es sabido, este filósofo-poeta desarrolla a través de fragmentos, esto es, sin la pretensión absoluta del sistema.

En lo que sigue me refiero a la figura del médico como alguien que descubre al paciente formas de leer que contribuyen a recuperar la salud. Según el contexto, el médico, en tanto que, procurador de salud, adopta diversas figuras: iniciador, por ejemplo, en los rituales órficos, maestro o guía, profesional que en nuestros días combina la ciencia con el oficio, experto en las muy diversas modalidades de la "cura del alma". La oferta médica es amplísima, al igual que el debate en tor-

1 Fragmento de "Con el oído puesto en Lezama Lima: lectura, alquimia y curación", publicado en *La literatura como refugio. Palacios de palabras a lo largo del mundo*, Rafael Mondragón Velázquez y Shekoufeh Mohammadi Shirmaleh (editores), UNAM, México, 2022, pp. 131-145.

2 Doctora en Letras Hispánicas por El Colegio de México. Es investigadora titular de Tiempo Completo del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM y miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I. Sus principales líneas de investigación son relación entre poesía y filosofía, la poesía española contemporánea y del exilio español en México y pensamiento y poesía en España en la primera mitad del siglo XX.

no a esta práctica ancestral que se ha desarrollado paralelamente a la historia humana, al igual que la enseñanza. Es curioso advertir que, en la Grecia antigua, tanto la función médica como la magisterial, llegan a atribuirse, en algunos contextos, al filósofo.

Para explorar la relación entre lectura y curación, recurro a la noción de "alquimia", tal como se entiende en *Oppiano Licario* de José Lezama Lima, quien, en el segundo capítulo de la novela, en lugar de suscribir la crítica clásica de la literatura a la medicina, presenta un modelo poético de salud encarnado en un médico árabe y Aisha, la esposa de éste. El modelo de la medicina alquímica de Lezama, del que aquí presento sólo un esbozo, me fue útil para esclarecer el tipo de relación terapéutica que fue fundamental, en mi experiencia, para la recuperar la salud.

Desde mi encuentro con la enfermedad ha ido en aumento mi curiosidad sobre modalidades de la lectura que exceden cualquier cálculo y estadística; ha crecido mi necesidad de observar formas de leer que se gestan en secreto y que escapan a las herramientas usuales del análisis literario. En mi experiencia, las energías que la lectura moviliza en una situación extrema rebasan la comprensión. Ofrezco sólo una visión aproximada de un asunto que, a mi juicio, roza el oleaje del misterio: el nexo de la poesía, y de los encuentros que ésta impulsa, con la recuperación de la salud.

Además del deterioro físico y la incertidumbre acerca del desenlace, la enfermedad grave rompe la propia imagen. Mi médico, con quien congenié de inmediato, me señaló desde la primera consulta la importancia de la "actitud" para el buen efecto del tratamiento, insistía en que debía seguir con mi vida normal y darme cuenta de que "todos tenemos problemas"; deportista consumado, me invitaba a la actividad y a poner buena cara; indicaba el peligro de sentirse el centro del universo y dejarse arrastrar por la auto conmiseración. Yo entendía muy bien lo que me sugería, pero, en la práctica, la pesadumbre me arrastraba. Además, la enfermedad te hace sentir insegura y, muchas veces, produce vergüenza y depresión.

Así pues, para luchar contra una enfermedad grave, se requiere de algo de fuerza, al menos de la suficiente para mirar a ese monstruo de frente y descubrir alternativas a las narrativas unilaterales, que dificultan encontrar salidas; resulta urgente descubrir un guion transitable y adecuado a las fortalezas de cada persona, en lugar de dejarse arrastrar por el fatalismo. En estas circunstancias, Guille, la persona que me acompañó como terapeuta, me condujo a un reaprendizaje de la lectura, entendida como capacidad de encontrar vías de salida en momentos de caos.

La práctica curativa de Guille pertenece, a mi juicio, al orden de fenómenos que Lezama de continuo bordea al caracterizar, poéticamente, los encuentros que sanan a las personas. A los dos les debo que la poesía, en la acepción de aventura arriesgada y descubrimiento insólito, se mantuviera junto a mí en tiempos aciagos.

Como ya anticipé, Guille es un artista de la cura del alma, a la que se podría comparar con los maestros de Oriente, de donde provienen muchas de sus prácticas y enseñanzas. Una figura grácil, cordial y divertida, una persona sin miedo a manifestar el afecto. Con ella aprendí lo fundamental, me hizo ver que no importaba tanto el fin de un camino, sino la manera de recorrerlo. Desde el principio me situó en la "actitud" que el médico esperaba.

Justo en el momento en que me sentía sucumbir, encontré a una maestra que, con buen tino, me propuso pensar en lo que se presentaba como en un viaje, en lugar de identificarlo de modo absoluto con la pesadilla. A pesar de mis resistencias, admití el dolor como un mundo a explorar. Activó mi temple aventurero, que la adversidad había sometido. La invitación al viaje, con la implícita llamada a bordear el abismo, surtió efecto. No desapareció la angustia, pero cambié de posición;

El poder de la atención en el aprendizaje

Vivimos en una era de constantes revoluciones tecnológicas, lo que se ve reflejado en nuestra vida cotidiana, ya que todo el tiempo estamos expuestos a continuos estímulos que afectan nuestra capacidad de atención para aprender y esto distrae incesantemente a nuestros cerebros. En la actualidad se han hecho muchas investigaciones que prueban que la multitarea interfiere con nuestra capacidad de aprendizaje y disminuye nuestra productividad, y esto es debido a que si se hacen varias actividades a la vez no se obtendrán buenos resultados, esto es lo que afirma James M. Lang, profesor emérito en inglés, escritor, investigador y conferencista, quien además se ha desempeñado como profesor en el Centro Kaneb para la Excelencia Docente en la Universidad de Notre Dame; ha escrito libros, creado talleres sobre enseñanza para profesores en universidades de Estados Unidos y el extranjero, se ha enfocado en desarrollar un proyecto para crear materiales didácticos, con asesoría de las Naciones Unidas, sobre ética e integridad para profesores en escuelas secundarias y universidades de su país y con ello contribuir para mejorar la calidad en la educación en el área de docencia y aprendizaje. Lang, afirma que el aula se ha convertido en un refugio para la atención y por ende es vital crear entornos adecuados para mejorar la calidad en el aprendizaje, desarrollando estrategias y herramientas que puedan ser aplicadas por los docentes, para motivar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje dentro de los salones de clases, basándose en evidencias científicas, que prueban la imperativa necesidad de hacer cambios para mejorar los sistemas educativos.

entendí que había cosas de las que me podía hacer cargo, sin que eso implicara perder de vista la gravedad del escenario. De golpe, Guille me mostró la salida del guion melodramático, del que yo, por instinto y hábito, sabía que debía mantenerme lo más lejos posible.

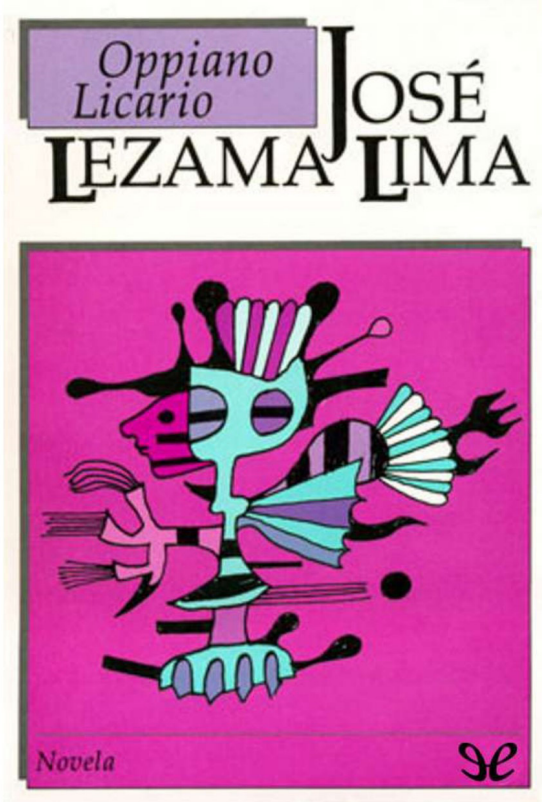
Marina Tsvietáieva soñó con ser enterrada con *La Ilíada*, libro al que, año tras año, también vuelvo. Además de a García Lorca completo, yo me llevaría a la tumba la *Comedia* de Dante, *Paradiso* de Lezama Lima y *Rayuela* de Cortázar. Son libros-médicos que a tientas y, colindando con algo que, a falta de mejor palabra, habría que llamar "magia", se internan en la búsqueda de una

forma particular de salud que integra planos diversos y, en apariencia, contradictorios.

Mis mejores amigos me sostuvieron con valentía en el proceso de curación, uno de ellos, especialista en Lezama Lima, me había pedido hacía unos años un trabajo para el Centenario del cubano, al que en medio de la borrasca debía dar forma de artículo. Con la urgencia de cumplir, al menos en parte, con las exigencias laborales, me preocupaba terminar el trabajo sobre el "anti-método" lector, destinado a romper con las inercias del razonamiento lógico que Lezama propone en *Oppiano Licario*. El habla oracular de *Oppiano Licario* me ayudó a pasar las horas; con la certeza de que el libro deparaba algo para mí, repasaba los ejercicios, en apariencia absurdos, que ahí se recomiendan para revertir la visión acostumbrada. Contrariar la lógica pasó a ser una necesidad, pues, en caso de seguir lo que ésta dictaba, los días se volvían lóbregos: ¿qué podía esperar?, ¿cómo abrir el horizonte?

Entonces empecé a advertir en Lezama un orden alquímico enfocado a la recuperación de la salud; con exacto pulso poético la escritura del cubano dirige secretamente hacia la recuperación de la vida; de forma orgánica, a modo de un ritmo reptante, apremia músculos y nervios, corazón y pulmones, se introduce en el flujo sanguíneo, ajusta, borra, destila. Esto equivale a mantenerse centrado, operación que abarca desde el acomodo de la columna vertebral hasta la emergencia de una nueva perspectiva que abre, en medio de la adversidad, pasadizos incitantes.

Sin darme cuenta, mientras investigaba para escribir un artículo, inquiría sobre las claves secretas de los encuentros, en particular de los que contribuyen a la salud, muchas veces mediados por una poética que, quien es "médico", ejerce de manera consciente. Merodeando por *Oppiano Licario*, descubrí un episodio que, hasta el día de hoy, destella como zona imantada. Este territorio pertenece, según Lezama, a la "magia" o adivinación; lejos de ser una cuestión de hechicería, nos topamos todos los días con esta franja "inex-



plicable" a modo de impulsos y reflejos. La pareja de poetas-médicos descritos por Lezama conocen este sistema de atracción-repulsión del que se valen para "curar", actividad entendida como "afinación", es decir, como devolver a un instrumento el timbre exacto. Un arte sutil que requiere a su vez de un oído riguroso y flexible.

Asociado con el mundo árabe y con la alquimia, el arte curativo en *Oppiano Licario* se simboliza con un matrimonio, el conformado por un médico árabe y su esposa Aisha, quien se formó como orfebre. Se trata de los progenitores de Mahomed Len Baid –alguien que "adivina la realidad" y "ensueña la circunstancia". El hijo funge como testigo del buen entendimiento de la pareja-médica, del que ha sido el primero en beneficiarse:

> Se conocieron desde niños y [...] decidieron casarse [...] el curador del cuerpo y el conocedor de las piedras preciosas [sic]. Mi padre dijo: estaba escrito. Mi madre respondió: Los dos supimos leer muy bien lo que estaba escrito. La perfección de ese matrimonio y la manera como se acoplaron a través de veinte años casi, fue y seguirá siendo el hecho decisivo de mi vida" (José Lezama Lima, *Oppiano Licario,* p. 57).

Por el comentario de Mahomed sabemos que el médico árabe y Aisha no son primeramente lectores de libros, sino del destino, un material tan cierto como difuso. El saber reunido por el médico y por la orfebre se ha aquilatado de época en época, y no podría adquirirse en el tramo que recorre una vida individual –al igual que el arte adivinatorio que hereda Mahomed. A través de la cadena

de las generaciones los contactos se refractan casi hasta el infinito, porque recibir la acción benéfica de Aisha significa ingresar, de modo indirecto, en el silencio del taller de joyería paterno donde ella aprendió que, gracias a la atención extrema, se alcanza el acuerdo entre la mirada y la mano.

La figura del médico en Lezama se caracteriza por una disposición particularmente generosa hacia el paciente, por la maestría en el descubrimiento de relaciones inesperadas, por la clarividencia para identificar y desactivar el "laberinto" que atrapa a la persona. Por "laberinto" se entiende una lesión imperceptible que poco a poco va minando la salud. Con su palabra y sabiduría, el médico árabe apuntala la región más dañada del cuerpo o del espíritu de las personas que depositan su confianza en él.

Versado en la sabiduría de los encuentros, el padre de Mohamed entabla con el paciente una relación que, en circunstancias "normales", hubiera requerido años de cultivo. Por su parte, Aisha abre el campo de visión que permite formular el diagnóstico. Como ejemplo de este modo de proceder se

refieren historias con desenlaces sorprendentes, entre las que destaco la curación de un pintor vanguardista.

Lejos de lo acostumbrado, como primera medida el médico árabe decide observar al paciente mientras éste pinta. Procedimiento en absoluto trivial, pues cualquier trastorno deja huellas en la actividad a que se dedica la mayor parte de las horas. Así descubre el temor en cada una de las pinceladas del artista plástico.

Una vez efectuada la observación inicial, el siguiente paso consiste en invitar al pintor a comer, con la intención secreta de que ahora sea observado por Aisha, quien, para esta reunión, dispone un platillo que se ajusta al ojo vanguardista del paciente: un platón de fondo azul donde plateadas sardinas "astillan reflejos y chisporroteos", es decir, una atractiva naturaleza muerta. Sin embargo, el pintor permanece indiferente frente al "cuadro" que se le ofrece.

Con la ayuda de Aisha, el médico obtiene la "fulguración", descubre que la depresión del pintor se debe a la amenaza de una muerte temprana, como la del también asmático Juan Gris (1887-1927), que lo hacen llegar a la tela "nublado y vacilante". Lezama sugiere así que la enfermedad comienza antes de que uno caiga enfermo.

Una vez conocido el problema, el médico administra el tratamiento que consiste en liberar al pintor de un guion tormentoso: "[...]había que precisar qué divinidad infernal sudaba sus pesadillas a lo largo de aquellas ausencias. Una suspensión, un abismo pascaliano, se abría a sus pies, haciéndolo llegar a la tela nublado y vacilante". La cura requiere el despliegue poético, tanto del médico como del paciente, necesario para advertir en una situación traumática señales, de procedencia antigua, que sirven como trampolín para dar un salto que no responde a lo previsible en una situación dada, sino a lo que es más propio de cada uno, que dista de ser la enfermedad misma.

Con un gesto a la vez ligero y tajante, se interrumpe la corriente furiosa que amenaza con arrastrar a los pacientes. La alquimia opera en la mirada sagaz que advierte un desarreglo que, al modo de la pieza inicial del dominó, derriba a las siguientes y lo desajusta todo; se hace cargo de la nota desafinada; de la pérdida del toque; del susto que nubla el trazo.

Tanto el desorden que va minando la vida, como el orden que la restaura, escapan a las ideas corrientes acerca de la salud. Para inaugurar una nueva trama es necesaria la acción poética de desatar los significados, en el doble sentido de

deshacer un nudo apretado y de irrupción de un cambio. Estos "saltos" no atacan directamente el padecimiento, sino que al conjuntar lo orgánico y anímico, crean la disposición para que los tratamientos y, en general los cuidados con que se rodea al enfermo produzcan el efecto deseado. Como es obvio, ninguna práctica médica garantiza sobrevivir a una enfermedad "catastrófica"; sin embargo, la alquimia medicinal antes descrita, como la aplicada al pintor de Lezama, puede contribuir de modo notable a la recuperación.

Al atajar las acechanzas del caos, Guille me enseño que la pérdida de referencias se presta para la reinvención; puesto que el lenguaje dejó de significar, me podía renombrar y también cambiar las torpes etiquetas con que la gente a mi alrededor se refería a mi experiencia, calificada muchas veces como "horripilante". Con Guille, examinábamos la palabra y la sustituíamos, aunque sólo fuera por dar variedad a la narración. Ella me hacía reír al caricaturizar las impertinencias frecuentes en el trato con enfermos graves; me ayudó a entender que, de forma inconsciente, la gente arroja a la cara del "apestado" el propio espanto. Para no incurrir en estas conductas se requiere de un largo entrenamiento: Guille acompañó durante muchos años a enfermos terminales, a quienes preparaba para enfrentar el último momento. Con rostro sonriente, muchas veces mencionó el filo del sable, la delgada línea por la que me invitaba a caminar; según me explicaba, una vez que se ha puesto el

pie descalzo ahí, no hay manera de retroceder. Esta clase de educación recuerda la pedagogía de Marguerite Yourcenar, otro de mis talismanes de esa época: “He reflexionado con frecuencia acerca de lo que podría ser la educación del niño. [...] Se intentaría familiarizarlo a la vez con los libros y con las cosas [...] aprendería a dar los primeros auxilios a los heridos; su educación sexual comprendería su presencia en un parto, su educación mental la vista de enfermos graves y de muertos”.

Gracias a la alquimia de Guille, ejercida con estilo travieso, logré escapar de la trampa de la fatalidad; aunque seguía soplando un viento ominoso, ella consiguió que los signos revolotearan, desmadejó el sino; sin apresurarse a armar una nueva trama, redujo los rastros a transparencia. Ya no había clavos donde colgar las pistas estropeadas. Extendió una mirada diáfana sobre cualquier pronóstico. En esa blancura carente de certezas, semejante a la descrita por Lezama, había que empezar a caminar: “[...] la nada era el reverso de la totalidad, cada destello era un sumando, cada observación era una potencia cuya velocidad inicial se hacía uniforme e infinitamente acelerada”. Con pasos vacilantes ingresé en el aprendizaje de una lectura que alborotaba los referentes. Ante las muecas de la muerte, con palabras como las que evoco para cerrar, Lezama Lima logró despejar los presagios que sordamente me habían cercado: “Heidegger sostiene que el hombre es un ser para la muerte; todo poeta, sin embargo, crea la resurrección, entona ante la muerte un hurra victorioso. Y si alguno piensa que exagero, quedará preso de los desastres, del demonio y de los círculos infernales”.

De bibliofilia, bibliotecas y nuestro derecho a la cultura: ¿Un nuevo papel para la biblioteca pública en el siglo XXI?

Federico Alcalá Méndez[1]

Jorge Luis Borges, reconocido universalmente como uno de pilares de la literatura latinoamericana, señaló que el Paraíso sería algún tipo de biblioteca y, como no pensarlo así, si él mismo fue bibliotecario. Previo al Peronismo, al que siempre criticó, lo fue en una pequeña biblioteca de barrio, pero a partir de 1955 y por dieciocho años, fue el director de la Biblioteca Nacional de Argentina. Bien decía Cicerón, "si cerca de la biblioteca tenéis un jardín ya no os faltará de nada".

Sin embargo, el acceso a los libros siempre ha sido cuestión de pesos, dólares y euros. Es decir, el libro ha estado, en un buen lapso de su existencia y desde su origen hasta nuestros días, en manos de aquellos privilegiados que, en primer lugar, tuvieron oportunidad de aprender a leer y, en segundo lugar, pudieron superar económicamente sus necesidades básicas para regodearse en compañía de un buen ejemplar, una buena historia o un practico manual.

Recordemos que, por décadas, el analfabetismo fue una constante universal en las diversas culturas del mundo. Por ejemplo, en 1937, el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de la República Española, publicó la *Cartilla Escolar Antifascista* diseñada por el polaco Mauricio Amster y cuya función no fue la de alfabetizar a las niñas o niños españoles, sino a aquellos adultos que se incorporaban a las fuerzas republicanas y que llegaban a la adultez sin saber leer, es-

1 Director de Normatividad, Entrenamiento e Información de la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México.

cribir, sumar o restar. El libro en manos del analfabeto es tan solo un universo de signos que no le dicen nada.

En estos tres párrafos podemos sintetizar lo que ahora nos llama a reflexión: si el universo del libro puede equipararse al Paraíso, ¿acaso, aquellos que el destino privó de educación o de recursos, están definitivamente excluidos de este?

Además, por otro lado, el libro también es objeto de deseo, de posesión obsesiva, de colección... No en balde en las pugnas de las subastas especializadas se logran precios estratosféricos por obras cuyas características físicas no solo superan por mucho su contenido literario -que en la mayoría de los casos se ha decantado en ediciones populares de miles de ejemplares- sino que constituyen verdaderos objetos de especulación comercial, por ejemplo el *Bay Psalm Book* alcanzó en subasta los 10.5 millones de euros y el *Códice Leicester*, ilustrado por Leonardo Da Vinci, fue adquirido por Bill Gates en 30.8 millones de dólares.

La bibliofilia no solo ve en el libro un acervo portátil de sabiduría o conocimientos prácticos, sino también un objeto de arte en el que se conjugan varias disciplinas artísticas en un solo objeto. Recordemos que el hijo del hoy, muy denostado, Cristóbal Colón, Don Hernando Colón tuvo una sublime biblioteca de más de 15,000 volúmenes. Se dice que su biblioteca fue la más importante biblioteca universal en la que se atesoraba todo el saber de la Europa del siglo XVI. Y, además de bibliófilo, tenía algo de bibliotecario, pues el mismo catalogó y fichó sus propios libros.

Pero de nueva cuenta sale a colación la duda, ¿cuál es el papel del libro en la construcción de la cultura de una comunidad?

A diferencia de las colecciones privadas que reúnen desde algunos cuantos ejemplares hasta miles de ellos, hay otras opciones que, no solo por la cantidad de acervo que resguardan se vuelven importantes, sino por la oportunidad de que todo ese conocimiento resguardado en el libro se difunda en provecho de toda la comunidad. Estas otras opciones son las verdaderas bibliotecas, las que sí cumplen una función no solo cultural, sino también de realización social y comunitaria: las bibliotecas públicas. Las otras son meras "colecciones de libros" ocultas a la vista de todos y objeto del deseo de algunos cuantos.

Hace apenas unos años, Fernando Báez publicó su excelente *Historia universal de la Destrucción de los libros*, en la que hace un recuento de lo que los fanatismos y los prejuicios han hecho a los acervos dirigidos al público... mutilación, desaparición y quemazón en la más diabólica de las intenciones: coartar el derecho de conocer, de saber, de opinar y de superarse de las masas oprimidas, ansiosas de liberarse. Bien lo dijo el poeta judío Heinrich Heine, "allí donde se queman los libros, se acaba quemando a los hombres"... en más de un sentido que el literal.

La biblioteca pública hace acopio de todo aquello que cada nación produce en beneficio de

su construcción social, por ello es tan importante que sea un espacio en continuo crecimiento, no solo por la cantidad de acervo bibliográfico que resguarda, sino también en un sentido vertical y transversal. Vertical, pues debe adecuarse a la diversidad multimedios que ahora, junto con el libro, hacen acopio del conocimiento. Horizontal, porque su función primordial es servir a la comunidad a integrarse, consolidarse, crecer y orientar su destino hacia una realidad plena, libre y productiva.

Como bien ha señalado Fernando Báez, la biblioteca pública ha sido protagonista de un sobrecogedor itinerario de aniquilación que empezó con la destrucción de tablillas sumerias y ha llegado al saqueo de la biblioteca de Bagdad, en la pasada Guerra del Golfo Pérsico. Esta odisea de miedo recoge momentos como la destrucción de la biblioteca de Alejandría, la obsesión destructiva de sátrapas como el emperador Qin Shi Huangdi, quien enterró vivos a los intelectuales y escribió su propia versión de la historia. En su afán evangelizador los primeros sacerdotes en el Nuevo Mundo procuraron la destrucción masiva del conocimiento de los pueblos originarios de estas tierras, empezando por la provincia de Yucatán y recorriendo todo el territorio de la Mesoamérica prehispánica, para que, al concluir esa orgía de destrucción, sobrevivieran tan solo un puñado de códices.

Ya en la Guerra Civil Española, los prejuicios religiosos e ideológicos de los correligionarios del bando franquista se regodearon en la destrucción de todo libro cuyo contenido, en su horrenda mirada, plasmara la pornográfica intención de la República de redimir a las masas campesinas. Después, con el ascenso del nazismo, Joseph Goebbels, el poderosísimo ministro de Propaganda de Hitler, instigaba a la juventud a lanzar a la hoguera pública todo texto, todo libro, que ofendiera la ortodoxia del partido. ¿Y, en todos estos casos, de dónde provenían las compactas y portátiles víctimas? De los acervos de las miles de bibliotecas públicas asaltadas por la canalla enardecida.

Y todo esto, porque la biblioteca pública es, en su esencial social, un espacio de rebeldía intelectual, de renovación y de resurgimiento social. Quien se atreve a cruzar el umbral lo hace con la ingente curiosidad de encontrar otras realidades que, en la mayoría de los casos, superan cualitativamente la realidad en la que, originalmente, se vivía.

Ahora, con la telefonía celular, cualquier dispositivo portátil se convierte en un portal al conocimiento, sin embargo, este no solo necesita estar al alcance de la mano, sino también requiere de orientación para que construya cultura, integración comunitaria y acción social. Estos tres aspectos se consolidan mejor en el espacio de la biblioteca, pero

no de cualquier biblioteca, pues hemos visto que muchas, que son excelentes, son meras “colecciones de libros” en manos de unos pocos privilegiados. Es la biblioteca pública quien opera a favor del desarrollo cultural de las mayorías, de los parias a quienes, para superar su ínfima condición social, solo les basta saber leer.

Y la biblioteca pública también es escuela, es instituto de superación personal, es recinto de intercambio de tradiciones orales, de los vestigios de nuestra esencia prehispánica, de las tradiciones e historias que construyen el espacio común, de identidad y unidad.

En nuestro país, la tradición de las bibliotecas públicas no solo comparte el entorno de las comunidades a las que sirve, también lleva implícita las luchas sociales de nuestro pueblo. Del virreinato a nuestros días mucha agua ha corrido

bajo el puente y en el siglo XX tenemos ejemplos de esta evolución. Ya en los años veinte y treinta del siglo pasado, Tomás Garrido Canabal, en Tabasco, ordenaba desplazar los fanatismos religiosos y sustituirlos por escuelas y bibliotecas. Así las iglesias dejaban de lado el culto al dogma para cultivar el conocimiento entre la población, principalmente la niñez.

La Revolución mexicana abrió el camino a los grandes avances en la consolidación de las bibliotecas públicas en el siglo XX. La Biblioteca Nacional, entregada para su custodia a la Universidad Nacional Autónoma de México en 1914, pasó de sus añejas instalaciones en el Centro Histórico a su magnífico edificio en el espacio cultural de Ciudad Universitaria en 1979.

La etapa de consolidación política posterior al Cardenismo nos dejó como herencia la "Biblioteca de México", fundada por Manuel Ávila Camacho un 27 de noviembre de 1946, en las instalaciones que ocupara la "Maestranza Nacional" en La Ciudadela. Esta biblioteca fue dirigida, desde su fundación y hasta su muerte en 1959, por el jurista y maestro oaxaqueño, José Vasconcelos.

A mediados de 2006, el Gobierno federal inauguró otra gran biblioteca pública -no exenta de indicios de corrupción en su construcción- en los antiguos terrenos de los talleres y planta de luz de

Inteligencia artificial en concurso literario Elena Poniatowska

La tercera edición del Concurso Iberoamericano de Cuento y Novela Ventosa-Arrufat y Fundación Elena Poniatowska Amor, de 2023, recibió trabajos realizados con Inteligencia Artificial (IA), informaron los organizadores de este certamen, aunque no precisaron la forma cómo fueron identificados.

La escritora, que tuvo la tarea de leer los trabajos enviados al concurso, al realizar el anuncio de los ganadores manifestó desconocer sobre en el tema: "...no tengo la menor idea de cómo se podría hacer; a mí lo que me gusta escuchar, preguntar, escuchar, eso es lo que he hecho durante toda mi vida y nunca podría escribir de otra manera, me gusta mucho la voz del otro y es lo que siento que puedo hacer, pero lo demás me da hasta terror".

Actualmente, el mundo se enfrenta a una nueva revolución de la tecnología de la información de la mano de la IA, su uso avanza muy rápidamente abarcando diversos ámbitos, entre ellos es la creación de textos literarios, al grado de que existen diversos concursos de este tipo en los que se ha creado una categoría para reconocer los trabajos realizados por la IA.

la Estación Buenavista de los Ferrocarriles Nacionales de México. Esta mega estructura arquitectónica hizo alarde no solo de diseño, sino también de dotar a la comunidad, en un solo espacio, de diversos servicios culturales que, a diferencia de la Biblioteca Nacional, incluyen un espléndido auditorio, una zona de jardines, terrazas para lectura, salas para personas de la diversidad funcional, hemeroteca y una muy representativa cuasi escultura: la ballena del artista Gabriel Orozco a la que denominó "Matrix Móvil". Esta hermosa instalación, que supera por mucho el concepto de biblioteca tradicional, la conocemos como "Biblioteca Vasconcelos".

Por disposición de la Ley General de Bibliotecas vigente, ambas bibliotecas conforman la Biblioteca Central de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y, por ello, debemos denominarlas Biblioteca de México "Jose Vasconcelos" sedes Buenavista y La Ciudadela.

Estos dos ejemplos que, por representativos, se cuentan como sobresalientes, no deben dejar de lado las miles de bibliotecas que hoy por hoy constituyen la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, las cuales superan las 7,000 a lo largo y ancho del país, mismas que encuentran en el actual marco normativo -tan reciente como qué es del 1 de junio de 2021- el sustento necesario para que se transformen de simples acervos bibliográficos a centros vivos de integración comunitaria.

Todas ellas constituyen pedacitos de ese "Paraíso" que Jorge Luis Borges imagino... y qué, para beneficio de millones de mexicanos, pudientes o no, están tan cercanas como dar un paseo a la vuelta de la esquina y encontrarlas ahí, disponibles para abrirnos una oportunidad de crecer juntos en comunidad. *Timeo hominen unius libri.*

La doble discriminación hacia las mujeres con discapacidad y el papel de las bibliotecas públicas como centros de inclusión

Double discrimination against women with disabilities and the role of public libraries as inclusion centres

Yadira Avila Casas[1]

Resumen

El presente trabajo centra su atención en la doble discriminación que sufren las mujeres con discapacidad y la importancia que tienen las bibliotecas públicas como centros de inclusión e integración; por tanto, metodológicamente está compuesto de una serie de datos estadísticos que revelan el grado de violencia y discriminación que padecen las mujeres, con y sin discapacidad, en México. A partir de esta perspectiva de género se pretende brindar cifras y argumentos razonables

1Egresada de la licenciatura en Ciencias de la Información Documental (CID) de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex).

que den voz y voto, particularmente a las mujeres con discapacidad, además de dar un enfoque positivo a las bibliotecas públicas, las cuales tienen la tarea y obligación de ser instituciones 100% incluyentes, así como democráticas; es por ello que se realza su importancia y el impacto que pueden tener en las mujeres que por alguna razón de diversidad funcional han sido doblemente discriminadas y/o violentadas.

Palabras clave: Mujeres con discapacidad, bibliotecas públicas, doble discriminación.

Summary

This paper focuses on the double discrimination suffered by women with disabilities and the importance of public libraries as centers of inclusion and integration; therefore, methodologically it is composed of a series of statistical data that reveal the degree of violence and discrimination suffered by women with and without disabilities in Mexico. From this gender perspective, it is intended to provide figures and reasonable arguments that give voice and vote, particularly to women with disabilities, in addition to giving a positive approach to public libraries, which have the task and obligation to be 100% institutions inclusive, as well as democratic; That is why their importance and the impact they can have on women who for some reason of functional diversity have been doubly discriminated against and / or violated is highlighted.

Keywords: Women with disabilities, public libraries, double discrimination.

La discapacidad es un tema que, podría pensarse, poco se relaciona con el área de la bibliotecología y, por lo tanto, con las humanidades; esto se debe a que a menudo se le relaciona con las ciencias de la salud, ciencias de rehabilitación integral o ciencias médicas. Sin embargo, es importante abordar el tema en torno de la práctica bibliotecológica y de sus instituciones: las bibliotecas públicas. La función de tales espacios busca satisfacer las necesidades de información, formación y esparcimiento de todas las personas, sin distinción de género, raza y condición social.

En el manifiesto proclamado por la UNESCO (1994), donde se expone que las bibliotecas públicas construyen iniciativas referentes de fuerza viva de educación, cultura e información, se declara también que:

> La biblioteca pública presta sus servicios sobre la base de igualdad de acceso de todas las personas, independientemente de su edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, idioma o condición social. Ha de contar además con servicios específicos para quienes por una u otra razón no puedan valerse de los servicios y materiales ordinarios, por ejemplo, minorías lingüísticas, deficientes físicos y mentales, enfermos o reclusos. (IFLA/ UNESCO, 2019, p. 1).

Gracias a la democracia institucional que impera en las bibliotecas públicas se abre la posibilidad de progreso para un sector de la población que tiene poca participación social, puesto que no se encuentra del todo desarrollada: la población de mujeres en situación de discapacidad, quienes representan un grupo demográfico heterogéneo que, de acuerdo con Molina, J. (2020), presentan una serie de características en sociedad:

> Comparten un común denominador: el elevado índice de discriminación como consecuencia de situaciones múltiples. Y esta discriminación se traduce en un mayor índice de analfabetismo, niveles educativos mucho más bajos, menor actividad laboral [...] puestos laborales de tramos inferiores o peor remunerados, mayor aislamiento social, baja autoestima, dependencia económica (socio-afectiva y emocional), mayor posibilidad de sufrir violencia de género, menor desarrollo personal y social, desconocimiento de una auténtica sexualidad (a causa de mitos erróneos al respecto), desprotección socio-sanitaria y baja autovaloración de su imagen corporal (Molina, J. 2020, pp. 185-186).

Por lo ya referido, el presente artículo pretende relacionar tres ejes relevantes: las bibliotecas públicas, la discriminación y las mujeres en situación de discapacidad. Se tomará como referencia la biografía de una mujer profesionista, exitosa en su carrera a pesar de tener discapacidad, e inmersa en una sociedad con poca educación al respecto. Conocer su historia permitirá tener un acercamiento profundo a esta comunidad, además, ser conscientes de las barreras que enfrenta una mujer en esta situación para superarse profesional y personalmente. El enfoque de perspectiva de género es fundamental porque es aplicable a una minoría de mujeres que parecen olvidadas por el simple hecho de vivir con discapacidad. Surge así la necesidad de resaltar un aspecto con poca visibilidad, pese a las movilizaciones sociales en pro de los derechos de las mujeres.

Se pretende crear sensibilización, comprensión y toma de conciencia en una sociedad que está poco educada para convivir con la diversidad funcional, siendo que la diversidad es lo normal; no obstante, todavía se sigue considerando como una desventaja. Se cree que es algo ajeno a nuestra propia persona, ignorando la vulnerabilidad de los seres humanos, pues cualquier persona es proclive a la discapacidad, debido a diversas circunstancias como la vejez, males hereditarios, el estilo de vida o algún desafortunado accidente que tenga como consecuencia vivir en tal condición.

Existe un asunto agregado que debe de tratarse: "la doble o triple discriminación" que enfrentan las mujeres al verse en mayor desventaja en un país que no las protege, afianza o defiende de diversos actos generadores de discriminación y las enclaustra en un hostil abandono. Al respecto, David, N., expresa que "tanto los hombres como las mujeres son víctimas de estereotipos negativos que afectan a las personas con discapacidad en general"; sin embargo, el peso de la discriminación recae en el género femenino por diversas situaciones, tales como:

> Las mujeres con discapacidad que no corresponden a los criterios convencionales considerados sinónimos de feminidad, a los ojos de la sociedad se ven despojadas de su calidad de "mujer" y se encuentran en la población de "no persona", relegadas al último plano o incluso expuestas a un

Donación de dispositivos de visión artificial para personas con discapacidad visual

El científico en inteligencia artificial e informático teórico Amnon Shashua y el empresario, gerente e inversor Ziv Aviram, desarrollaron un dispositivo de visión artificial para la asistencia de personas con dificultades visuales, dislexia o afasia, que fue llamado OrCam MyEye. Es un dispositivo inalámbrico y portátil avanzado, con inteligencia artificial para ayudar a quienes tienen problemas de visión, posee un sensor óptico que captura imágenes del entorno y transmite la información de forma oral, se activa con la voz, se adapta o sujeta a cualquier tipo de lentes, lee en voz alta textos de cualquier libro, del celular o cualquier otra superficie, identifica rostros, colores, objetos y se encuentra disponible en 25 idiomas y en 48 países. La creación y aplicación de esta nueva tecnología ha permitido potenciar diversas habilidades innatas y, con el uso de la tecnología de asistencia, facilitan el acceso a la información y a la lectura en personas con discapacidades que tienen su origen en un trastorno neurobiológico, como la dislexia, les permitirá tener una mejor capacidad de comprensión lectora. En el 2021, en el marco del Día Internacional de las Personas con Discapacidad, y como parte de un esfuerzo a favor de la inclusión y atención a las personas con discapacidad en los espacios de bibliotecas públicas de todo el país, la embajada de Israel en México y la Fundación ILAN donaron 16 dispositivos OrCam MyEye para las bibliotecas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, con la intención de que se mejore la calidad de vida de sus usuarios, quienes gracias a la innovación, podrán ejercer su derecho al acceso a la cultura.

> rechazo manifiesto. Por ejemplo, para una chica ser ciega en África o en Asia significa ser desvalorizada a tal punto que no tiene ninguna posibilidad de casarse y se encuentra así despojada de su papel tradicional de esposa y madre (David, N. 2004, p. 20).

Aunado a esta lista de múltiples motivos de discriminación, subyace la violencia a la que las mujeres se ven expuestas por parte de familiares o cuidadores, y, por otro lado, la pobreza y el bajo nivel educativo en que se encuentra la mayoría de las mujeres con discapacidad.

Al igual que muchos países de América Latina, que no escapan de la realidad de la violencia de género, México tam-

poco logra erradicar su violenta realidad, incluso ha llegado a mostrarse en diversas ocasiones como un epicentro de violencia contra la mujer. Esta situación es originada por una desvalorización social y cultural de la mujer, producto de una ideología de superioridad masculina heredada, que afecta de manera grave a las mujeres con diversidad funcional. Se trata de una especie de invisibilidad social en donde son excluidas por su entorno, pues se consideran poco aptas. Este tipo de discriminación hacia las capacidades funcionales de las mujeres es doblemente perjudicial, ya que se adhiere a las dificultades intrínsecas de la condición de discapacidad.

Existen leyes y organizaciones internacionales que trabajan en pro de los derechos de las mujeres con discapacidad a nivel mundial, tal es el caso de la Organización de Naciones Unidas (ONU Mujeres). Su objetivo principal es defender y garantizar los derechos de las niñas y mujeres para que alcancen su máxima facultad. Se basa en el primer instrumento legal en favor de los derechos universales, es decir, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de 1948, documento que declara que se debe tratar por igual a todos los ciudadanos, dejándolo explícito en sus artículos 6 y 7. Sin embargo, pareciera ser que al hablar sobre las personas en situación de discapacidad, varios conceptos se entremezclan, entendiendo a la "discapacidad" como sinónimo de "discriminación", por tanto, en este artículo se deja en claro que se trata de una relación de contraste que debe combatirse desde la toma de conciencia social.

La discapacidad, de acuerdo con el artículo 2, fracción IX de la Ley General para la Inclusión de las Personas con Discapacidad, es definida como: "la consecuencia de la presencia de una deficiencia o limitación en una persona que, al interactuar con las barreras que le impone el entorno social, pueda impedir su inclusión plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con los demás" (p. 30). En este sentido, la discapacidad es la limitación de alguna función orgánica básica, que puede ser congénita o adquirida.

Por otro lado, la discriminación es entendida por la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) como el hecho de:

> Dar un trato distinto a las personas que en esencia son iguales y gozan de los mismos derechos; ese trato distinto genera una desventaja o restringe un derecho a quien lo recibe.
>
> Todas las personas pueden ser objeto de discriminación; sin embargo, aquellas que se encuentran en situaciónn de vulnerabilidad o desventaja, ya sea por una circunstancia social o personal, son quienes la padecen en mayor medida (2012, p.6).

La discapacidad y la discriminación, gramatical y conceptualmente, son dos palabras distintas, pero, por prejuicios de la sociedad, pareciera ser que una (discapacidad) da paso a la otra (discriminación). Se afecta entonces a todos aquellos que son objeto de discriminación y se encuentran en situación de desventaja, vulnerando su vida y su integridad, siendo más grave el caso de las mujeres en situación de discapacidad.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), existe un total de 1 485 663 mujeres mexicanas, de las cuales se registra un total de 403 480 que se encuentran en situación de diversidad funcional, debido a condiciones físicas de discapacidad como la de motricidad, la visual, auditiva, de lenguaje o alguna condición mental. En la siguiente tabla se muestran datos estadísticos que permiten comparar el número de mujeres con y sin discapacidad pertenecientes a un mismo rango de edad. Cabe mencionar que los rangos quinquenales de edad se tomaron en cuenta derivado de la reflexión de que las mujeres dentro de un rango de edad productivo están más expuestas a sufrir esta doble discriminación, puesto que es cuando se espera que sean más productivas para la sociedad a la que pertenecen.

Tabla de elaboración propia con datos del censo de población y vivienda INEGI 2020.

Rango de edad	Población total	Población con discapacidad
25-29 años	68 656	13 368
30-34 años	66 737	13 006
35-39 años	68 941	13 470
40-44 años	83 272	16 718

Figura 1. Comparación estadística de las mujeres con y sin discapacidad en un rango de edad productivo.

Aunque las mujeres con discapacidad ocupan un porcentaje menor, en comparación de quienes no la tienen, son datos que sirven como punto de partida para introducir el análisis y la deducción de diversos cuestionamientos sobre la calidad de vida de las mujeres que se enfrentan a esa doble discriminación (de la que ya se ha hecho referencia) en una sociedad que favorece a un género, en relación con el otro, por considerarlo "un vaso más débil". Con estos datos se puede concluir cuáles son los rangos de edad de las mujeres con discapacidad que se encuentran en mayor o menor desventaja al momento de enfrentarse a diversas situaciones de desarrollo social o profesional. En contraparte, se encuentra el rango de mujeres de la misma edad, pero sin discapacidad. En cada caso, se aspira a ser incluidas en la vida productiva de la sociedad en que participan.

En la figura 2, que se muestra a continuación, se puede notar en los diferentes grupos quinquenales de edad un número considerable de mujeres que viven en condición de discapacidad, ya sea visual, auditiva o de lenguaje.

Tabla de elaboración propia con datos del censo de población y vivienda INEGI 2020.

Rango de edad	Discapacidad visual	Discapacidad auditiva	Discapacidad de lenguaje
25-29 años	8 575	1 549	2 233
30-34 años	7 975	1 663	2 059
35-39 años	7 527	1 938	1 821
40-44 años	8 689	2 432	1 834

Figura 2. Comparación estadística de acuerdo con las diferentes condiciones de discapacidad en mujeres pertenecientes a un rango de edad productivo.

Existen también otros tipos de discapacidad, como la motriz, que puede presentarse al mismo tiempo que las discapacidades antes mencionadas; a esta condición se le conoce como "discapacidad múltiple"[1]. Puede ocurrir que (como si de un juego al azar se tratase) una mujer nazca con discapacidad motriz, y, además, a lo largo de su desarrollo, adquiera la discapacidad auditiva o de lenguaje, situándola en un complejo escenario social que entiende a la diversidad funcional como sinónimo de descalificación y carencia. Esto evidencia el grado de vulnerabilidad y discriminación a la que se enfrentan día a día muchas mujeres, siendo excluidas y limitando sus posibilidades de superación; por un lado, por el hecho de que vivir en una sociedad machista que, por otra parte, carece de cultura ante la diversidad funcional.

Al analizar por separado y en conjunto la cantidad de mujeres con discapacidad en un determinado rango de edad y con alguna o varias de las condiciones de discapacidad, se puede analizar cuáles son las principales barreras y obstáculos que afrontan (como si de cargas se tratasen) para incluirse en una sociedad que las rechaza y discrimina por una condición que, evidentemente, en muchos casos sale de los parámetros de control médico preventivo. Aún resulta difícil determinar si una mujer que no tuvo discapacidad congénita, sino por alguna razón externa o circunstancial (ya sea la edad e incluso por un accidente), tenga secuelas de por vida, y, por lo tanto, llegue a presentar gradualmente algún tipo de discapacidad que la obligue a enfrentarse a esa doble discriminación, en ámbitos de desarrollo como el académico o laboral.

Todas las dificultades ya mencionadas se exacerban con el hecho de que en México la educación tiene una base machista y paternalista; esto no solo favorece al hombre, sino que hace hincapié en el cumplimiento determinante de los "roles de género" ya impuestos. Este panorama frustra, limita, vulnera e invisibiliza las capacidades de las mujeres en situación de discapacidad. De esta forma, se puede concluir, con base en datos estadísticos y razonamientos precisos, que tener discapacidad y ser mujer es una mezcla de circunstancias adversas cuando se pretende tener oportunidades de crecimiento, seguridad o empoderamiento en un país como el nuestro.

---

1 De acuerdo con el Tomo 1 de Discapacidad Múltiple de la Secretaria de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, se entiende que el concepto de discapacidad múltiple hace referencia a una persona que *"presenta una combinación de dos o más discapacidades asociadas, ya sea sensorial, física, intelectual y/o mental con necesidades de apoyos y ajustes razonables generalizados y significativos en diferentes áreas de las habilidades adaptativas y del desarrollo, por lo que requieren de una metodología de trabajo, actividades y procesos de acuerdo a sus características y de un abordaje educativo que respete sus condiciones para poder acceder al conocimiento y a una vida autónoma"* (2021, p. 5).

México es considerado ante las Naciones Unidas como uno de los países con mayor indicio de violencia por cuestiones de género; al respecto, el periódico *El Economista* publicó que México se encuentra dentro del ranking mundial, ocupando el "lugar 23 en la lista con una tasa de 3 feminicidios registrados por cada 100 000 mujeres". Aunque las cifras no parecen tan elevadas, en comparación con otros países como El Salvador, Honduras o Sudáfrica (situados en los primeros puestos), no deja de representar un contexto violento. Este clima de violencia se ha señalado en diversos estudios de la ONU, el INEGI o la Encuesta Nacional sobre Descriminación (ENADIS), en donde se enlistan las causas que dan lugar de esta lamentable situación, siendo las principales las de carácter sexual, por parte del cónyuge o pareja; sobresale, además, el maltrato físico y emocional que deja marcada la vida y autoestima de miles de mujeres que sufren en silencio.

La razón de violencia hacia las mujeres va más allá de los aspectos sexuales. En la Consulta global[2], promovida a inicios del 2021 por la Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito (UNODC) y la ONU Mujeres, se publicó que otra de las razones que llevaron a cometer delitos por razón de género es la característica de "discapacidad", con un total determinante del 27.3%. Queda evidenciado el grado de vulnerabilidad que sufren las mujeres con discapacidad, lo cual impone una enorme barrera que frena su crecimiento personal.

Por otro lado, aunado a las barreras de discriminación y violencia que sufren las mujeres con discapacidad, se suma el hecho de que la edad es un punto por considerar al momento de postularse para algún empleo, pues generalmente se considera a mujeres no mayores de 30 años para ciertos puestos u oficios. En este sentido, los obstáculos son mayores para las mujeres que pasan de los 30-35 años y que, además, tienen alguna condición de discapacidad.

Estadísticamente el rango de edad más productivo en el mercado laboral entre las mujeres en México oscila entre los 25 y los 44 años; sin embargo, las posibilidades de obtener un buen empleo, o medianamente remunerado, se reducen a la nulidad para las mujeres que tienen alguna diversidad funcional. Esto no solo disminuye sus posibilidades de aumentar su calidad de vida, realizarse, cumplir con sus metas y solventarse por sí solas, sino que las lleva hasta el grado de encontrarse en un penoso aislamiento social.

2 Entre las instituciones que se tomaron en cuenta para la consulta figuran las siguientes: Oficina Nacional de Estadística, Policía, Poder Judicial, Ministerio del Interior, Sociedad civil, Fiscalía, Organizaciones Internacionales, Instituto de Derechos Humanos, Instituto de Salud, entre otros, de más de 50 países.

En el ámbito escolar y académico también hay adversidades que impiden el desarrollo profesional de las mujeres, debido a que los sistemas educativos no están adaptados para satisfacer las necesidades del alumnado en situación de discapacidad. En los distintos niveles de escolarización prácticamente se ha obligado a los alumnos a que sean ellos quienes se adapten al sistema. Se exhibe el pobre compromiso de enseñanza por parte de las autoridades educativas y profesorados para con este sector poblacional que concluye sus estudios (si es que llega a hacerlo) con significativas carencias de conocimiento escolar, en contraste con sus iguales (alumnos sin discapacidad).

De acuerdo con la Dirección General de Estadísticas Sociodemográficas, organización encargada de medir el grado promedio de escolaridad, en una periodicidad de cada cinco años, se detectó que, tan solo en el 2015 en México, el grado promedio en hombres era de 9.77, mientras que el de las mujeres mayores de 15 años era tan solo de 9.30, destacando una brecha de 0.47 de mujeres que no tienen ningún grado de escolarización. De ahí la importancia que tienen las bibliotecas públicas como centros de educación y cultura totalmente democráticos para la inclusión de las personas con discapacidad y el impulso a las mujeres en tal situación. Las bibliotecas públicas son, por

Bibliotecas móviles impulsadas por mujeres

Hacia finales del siglo XIX y durante el siglo XX, en el continente americano existieron varios proyectos relacionados con la formación de bibliotecas móviles, promovidas e impulsadas por valiosas mujeres, uno de ellos se remonta al año 1893, por iniciativa de las bibliotecarias Gratia Alta Countryman y Clara Baldwin, quienes presentaron la idea de la formación de "Bibliotecas ambulantes", en el estado de Minnesota, basadas en los modelos existentes en New York, que incluían lotes de 25 a 50 libros que eran llevados a diversas instituciones por unos meses para ser consultados por el público en general. El segundo surgió entre los años 1936-1943 y se trataba de la "Biblioteca móvil a caballo" impulsada por mujeres integrantes del programa "Pack Horse Library Project" y que tenía la finalidad de llevar libros a los pobladores de zonas rurales lejanas en los Montes Apalaches en Estados Unidos, donde recorrían los abruptos caminos de las montañas, que sólo eran accesible a lomos de caballos, este proyecto dio lugar a la edición de dos libros titulados: Down Cut Shin Creek: the pack horse librarians of Kentucky (Los bibliotecarios de ca-

ballos de carga de Kentucky) y La señora de los libros. El tercer programa llamado "BiblioLancha", fue creado en 1995 por Teolina Higueras con el objetivo de fomentar la lectura en los habitantes de las islas del archipiélago de Chiloé, lugares considerados de difícil acceso en la zona sur de Chile; en el año 2008 este programa se amplió y no solo llevó libros a estas poblaciones, sino también servicios sanitarios. Estos programas fueron creados por increíbles mujeres, con la finalidad de fomentar la lectura y llevar la cultura a los habitantes en zonas geográficas de acceso complicado.

lo tanto, centros autónomos de desarrollo que favorecen el conocimiento, la educación y el fortalecimiento de los ámbitos económicos.

En México existe un total de 7 413 bibliotecas públicas, ubicadas en 2 282 municipios, que brindan acceso a un sinnúmero de personas. Se debe contemplar entre sus lineamientos aquellos que tienen que ver con accesibilidad, debido a que a estos espacios acuden también personas con diversidad funcional, tales como discapacidad visual, de motricidad, entre otras. Por tanto, se requiere que estos espacios cuenten con diseños accesibles, señales incluyentes en los estacionamientos, pisos adecuados (no resbaladizos), rampas para las sillas de ruedas, indicaciones gráficas, líneas guía en el piso, sistemas de señalización, como los macrotipos en relieve complementados en sistema braille, entre otros. Estos sistemas básicos de accesibilidad favorecen la inclusión y la integración de las personas con discapacidad al volverse un lugar seguro para ellas y eliminar barreras de desplazamiento, contribuyendo así a su autonomía. No obstante, todavía son pocas las bibliotecas públicas en México que brindan esa inclusión e integración en la puesta en práctica del servicio. Aún falta mayor capacitación para el personal bibliotecario en los sistemas básicos de comunicación, tales como la Lengua de Señas Mexicana (LSM) y el sistema braille, además de otros sistemas complementarios, pero igualmente importantes, como los verbales, no verbales y las actitudes.

Es responsabilidad de la Dirección General de Bibliotecas (DGB) brindar capacitaciones constantes sobre el manejo de los servicios a los bibliotecarios de toda la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (RNBP), para así ofrecer un servicio más eficiente. Aunque en este aspecto aún queda mucho por hacer, es conveniente señalar que a las bibliotecas públicas puede acudir cualquier persona con discapacidad, con la finalidad de educarse y encontrar un espacio cultural que las tome en cuenta.

Resulta importante mencionar que las bibliotecas públicas son espacios de inclusión cultural, pues toman en cuenta a las mujeres con discapacidad para diversas actividades, talleres y cursos. Además de esto, han sido espacios para impulsar la creatividad y mostrar el talento de estas mujeres, en ámbitos como el educativo y cultural; un claro ejemplo es el caso de una talentosa artista con discapacidad que realiza sus pinturas utilizando la boca: Lety Estrella. Esta artista ha vivido en carne propia la cara "b" de la discapacidad, más allá de lo que revelan los estudios y resultados estadísticos que apenas dan una noción de la complejidad de la vida real. Se revela, entonces, el impacto que tiene la doble discriminación en una importante cantidad de mujeres con diversidad funcional. Es oportuno conocer los retos que ha tenido que superar Lety para abrirse camino en un país y una sociedad que en pleno siglo XXI conserva una mentalidad limitada en torno de la discapacidad.

Bajo este análisis de circunstancias contextuales del país, con los datos publicados en su Censo de Población, y tomando en cuenta lo que establecen las legislaciones internacionales en materia de derechos humanos —referente a discapacidad y discriminación— se consideró pertinente integrar en este trabajo, de manera biográfica, la vida de Lety Estrella. Esta mujer se encuentra en un rango de edad productivo en el que, debido a la discapacidad, se ha enfrentado a una serie de complejas situaciones, diversas barreras físicas y mentales para lograr su inclusión en la sociedad. Se consideró necesario incluir esta biografía, ya que, por un lado proporciona una visión particular de los rasgos y problemática de la doble discriminación a la que se enfrentan las mujeres con discapacidad; y por otro dar a conocer la forma en que instituciones públicas como las bibliotecas pueden dar visibilidad a las mujeres con discapacidad, constituyéndose, así como espacios de integración social y desarrollo personal para el empoderamiento de las mujeres en dicha situación.

Entrevista a Lety Estrella

"Es muy cierto que existe una doble discriminación para el género femenino que además cuenta con una condición de discapacidad, las barreras de pensamiento no se ven, sin embargo, se sienten y se experimentan cada día en cada espacio".

Lety Estrella

Fotografía reproducida de la red social de Lety, Facebook

Tu situación de discapacidad

Tengo un tipo de discapacidad neuromotora congénita (cifoescoliosis), condición que tiene que ver con la columna, donde hay curvaturas que no son "normales", lo que provoca otros deterioros de postura, y en las conexiones de neuronas motoras provoca sensibilidad, por lo que no tengo suficiente fuerza para mover o empujar cosas y ni siquiera sostener mi espalda.

Yo tengo una condición de vida diferente, me enfrento todos los días con situaciones muy difíciles de resolver porque necesito ayuda para casi todo. Tú puedes decir: "yo me levanto temprano, me arreglo, me desayuno y me voy" —llegando a la hora que dije—, pero yo necesito que alguien me apoye a levantarme y hacer todo lo que tú haces contigo misma, pero yo necesito que lo hagan conmigo.

Reacción del reconocimiento de la discapacidad en tu entorno familiar

Iniciando con la cuestión cultural en las familias, existe una larga historia de pensamiento equivocado acerca de la discapacidad. Todavía permanecen familias que ocultan a las personas con discapacidad por vergüenza, porque sienten que es un castigo divino tener un miembro en la familia con esta condición. Por otra parte, hay familias que hacen todo lo posible por ayudar y atender adecuadamente a su familiar en condición de discapacidad. Sin embargo, también están las familias que, por falta de recursos económicos, no pueden atender a su familiar; en ocasiones simplemente los atienden en su casa, pero los dejan encerrados, sin una forma de desarrollo personal.

En mi situación me tocó experimentar este último caso, ya que no había recursos económicos para apoyarme y tener un desarrollo fluido con atención especializada. Tuve la oportunidad de que me atendieran en instituciones públicas a partir de los ocho meses de edad, hasta los seis años, cuando los médicos decidieron que ya no podían hacer nada más por mí; entonces estuve en casa de tiempo completo, ya sea con mis hermanas o con mi abuelita materna aprendiendo cosas.

Educación básica

En mi infancia tuve oportunidad de estudiar la primaria en una escuela regular, al principio me colocaron con los adultos porque pensaban que los niños no convivirían bien conmigo, podrían molestarme o lastimarme. Sin embargo, al mirar mi desempeño en la escuela quisieron hacerme un examen, y con el resultado decidieron que debería estar en segundo grado. Posteriormente realizaron un segundo examen y me enviaron a tercer grado, ya que, al convivir cotidianamente con mis hermanas que iban a la escuela y realizaban sus tareas escolares, yo aprendía de ellas, así que terminé la primaria en cuatro años.

Posteriormente, no hubo la posibilidad de enviarme a la educación secundaria y permanecí muchos años en casa, sólo entreteniéndome con libretas, dibujos y libros que me prestaban mis vecinos, con la condición de que los leyera y los devolviera en buen estado para prestarme otros; esto me sirvió para ampliar mi mente.

También me sirvió mucho escuchar la radio de calidad, donde se proyectaban conferencias, pláticas acerca de temas de conocimiento general y de desarrollo personal.

La concepción propia de tu discapacidad

Muchas veces quise morir y vivía creyendo que mi casa era mi tumba. Estuve internada en el hospital dos veces, pensé que el fin estaba muy cerca y estaba en lo cierto porque un día Dios me sacudió la mente y me hizo comprender que la vida es un maravilloso regalo que nadie debe rechazar; más bien, es menester disfrutarla al máximo y hacer lo mejor que uno pueda, a pesar de los problemas o cualquier adversidad, y eso es precisamente lo que pienso lograr en lo que me resta de vida. Fue así como mi mente cambió, comencé a creer que podía hacer algo diferente, intentar algo distinto, si no podía mover mis manos para pintar, podía ocupar mi boca para realizar lo que me gusta. Entonces los cambios inician en el interior del pensamiento y se reflejan al exterior. Una vez que la creencia cambia, se trasforma la acción y los demás también cambian.

Ser mujer con discapacidad

Es muy cierto que existe una doble discriminación para el género femenino, que además cuenta con una condición de discapacidad; las barreras de pensamiento no se ven, sin embargo, se sienten y se experimentan cada día en cada espacio.

Para las mujeres, el mundo, la vida y el ser son distintos a causa de la discriminación de género. Desde tiempos inmemoriales ellas han sido declaradas como inferiores al hombre por el simple hecho de poseer menor fuerza física que los varones. Así, se les ha relegado a la esfera privada y se les ha encerrado en una jaula mental. A fuerza de violencia física, verbal, psicológica, etc., ellas mismas han aprendido a encerrar a sus hijas y a otorgar la llave a los hombres. Es necesario cambiar esta situación a través de la transformación de paradigmas mentales.

Tu desarrollo educativo y laboral

Yo crecí con estos paradigmas y me preguntaba desde niña ¿por qué es tan malo ser mujer? Pero no encontré la respuesta y nadie estaba dispuesto responder, me quedé con la duda hasta que entré a la universidad.

Como lo mencioné anteriormente, una vez que decidí realizar algo diferente, las puertas se abrieron y empecé a estudiar, terminé la secundaria en sistema abierto y después trabajé en una empresa privada, me sucedió un poquito de todo. Económicamente, no me convenía mucho, porque el transporte iba por mi cuenta, pero aprendí mucho del mundo, de los demás y de mí misma. Decidí renunciar porque ya no había posibilidades de crecimiento, ni profesional, ni personal. Estuve en esa empresa durante catorce meses y durante ese tiempo experimenté que el dinero que ganaba iba resultando insuficiente para muchas cosas, creí que la solución era buscar otro trabajo donde me pagaran mejor y estuviera más cerca de casa, pero para ingresar a otra empresa me solicitaban mayores estudios sin importar que tuviera la experiencia de trabajo. Decidí continuar mis estudios y buscar una alternativa para obtener ingresos, como las ventas por catálogo. Terminé la preparatoria en sistema abierto y me encontré con la pintura a través de un curso de pintura textil que ofrecía la Secretaría del Trabajo como un modo de autoempleo.

Primer acercamiento con el arte

Mi primer acercamiento con el arte fue cuando era pequeña y empecé hacer dibujos. Mi primer referente fue un dibujo que hizo una de mis hermanas y que a mí me impactó mucho. Ella estaba haciendo un dibujo en su libreta para decoración, entonces, vi que sólo eran líneas, pero que significaban algo; me impactó que con solo unas rayitas pudiera ella dibujar el rostro de una mujer, y dije "¡órale, yo quiero hacer eso!". Fue para mí algo muy interesante y desde ese momento empecé a practicar y practicar hasta que lo logré y empecé a probar otras cosas. Con esta posibilidad de trabajo, en donde me dieran la oportunidad de volver a la pintura, dije que ya no la soltaría. Al principio era un pasatiempo, pero se volvió algo emocionante y ahora pienso que más que una profesión es una vocación, porque el arte también es una forma de comunicar.

Tu impulso profesional

Más adelante tomé varios talleres de dibujo y pintura artística profesional con un maestro paisajista. A partir de entonces inicié mi carrera como artista plástica. En 2007 realicé mi primera exposición pictórica colectiva; en 2011 me invitaron a dar mi primera plática motivacional para jóvenes.

Decidí ingresar a la universidad, ya que desde pequeña había tenido aspiración de terminar una carrera universitaria; en ese entonces me interesaba la psicología, pero como ya tenía experiencia con la pintura decidí ingresar a la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Ingreso a la licenciatura

Estudié una Licenciatura en Artes Plásticas, en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). Mi proyecto de investigación versó acerca del cuerpo, en ese momento era muy impactante en mi experiencia, ya que debido a sus diferencias —por la discapacidad— respecto del modelo ideal, había vivido al margen casi siempre. Noté que muchas de las experiencias desagradables que había vivido en mi existencia tenían que ver con el hecho de ser mujer, esto traía consigo un paquete de experiencias negativas. Por ser mujer mi opinión no era requerida y, si la externaba, era desvalorizada. Tenía que es-

tar disponible para otros y muchas veces no era correspondida por la ayuda, la atención o lo que yo hubiera aportado a los demás.

Un ejemplo de discriminación por tener discapacidad

Sí, tuve una experiencia cuando quise ingresar a la universidad. Yo cumplí con todo el proceso de ingreso a la licenciatura: presentar un examen, un proyecto y una entrevista como todos los demás. Aunque estaba nerviosa, traté de cumplir en todo y una vez que ya iban a salir los resultados yo estaba buscando que me apareciera "aprobado" o "no aprobado", y de repente me aparece "aplazado", así que me puse a buscar y revisé mi examen, el cual sí había aprobado, pero resulta que en el proyecto me pusieron cero; yo me preguntaba "¿por qué, ni siquiera un punto por buena ortografía?"

Acudí a entrevistarme con una persona en la facultad y le pedí que por favor me explicara por qué mi trabajo no había sido aprobado, esta persona me dijo que no sabía qué había pasado y que tal vez se había perdido mi proyecto; yo le dije que cómo era posible que se perdiera mi proyecto, "¿qué no tienen una persona encargada de recibir los proyectos?". Él me dijo "pues no sé qué paso", a lo que yo le pregunté "¿y entonces qué hago?", él me respondió "pues vuelve a hacer todo". En ese momento me sentí muy enojada con él porque realmente no me estaba explicando nada y las razones que me daba se escuchaban falsas. Después, hablando con un amigo, me dijo, "¿y no sería que en realidad no querían que estuvieras en la licenciatura?"

No contaron con que yo era muy terca, entonces lo volví hacer todo, el examen, la entrevista, un nuevo proyecto. Más adelante me enviaron una carta diciendo que el proyecto que había presentado no cumplía con los requisitos, dado que estaba ingresando a artes plásticas y que yo había presentado un trabajo escrito. Pero cuando fui al propedéutico nos dijeron que podríamos presentar ya sea pintura, escultura, grabado, dibujo e incluso texto. Entonces yo dije que escribiría algo y lo mandaría, pero la respuesta que ellos me daban no concordaba con todo lo demás.

En la universidad

Una vez pasando ese lapso del ingreso, ya estando dentro de la licenciatura, me vi con ese compromiso de cumplir en todo. A mí

nunca me dieron un tiempo especial para presentar mis trabajos, ni me pidieron menos (trabajos) —y tampoco lo solicite—, trataba de esforzarme y presentar al ritmo de todos. Obviamente, dentro de mis capacidades porque, por ejemplo, en escultura yo no podía realizar una escultura grande, pero igual sí lo podía presentar.

También tuve controversia con algunos maestros porque ellos sentían que se estaban enfrentando a algo que nunca habían visto y de pronto no sabían cómo reaccionar. En ocasiones yo sentía que me miraban diciendo "¿y tú que haces aquí en mi clase?", "¿cómo es que tengo a alguien así en mi clase?" Y aunque sí lo sentía en algunas ocasiones, al final lo que habló fue mi trabajo; luego esos maestros (que al principio estaban desconcertados, que no sabían qué hacer o incluso estaban molestos) me hablaban bien. Y de pronto les preguntaban a mis compañeros por qué tenían tantas faltas, ellos les daban sus razones, como que su camión no llegaba a tiempo, pero el profesor contestaba que esa no era una buena respuesta, si hasta ella (refiriéndose a mí) llega puntual. A mí me daba un poco de pena, pero me tomaban como ejemplo.

Al final de mi carrera me di cuenta de que todo había valido la pena, aunque al principio me rechazaron por tener discapacidad, pero gracias a que fui persistente, ingresé. También estaba este otro sentimiento en donde me sentí tan mal en la fase de ingreso, que dije "¿por qué si ya presenté un examen y lo pasé, lo tengo que volver hacer?" Sí hubo un momento en el que quise desistir, pero posteriormente, gracias a una amiga que me pregunto "¿y a dónde te vas a ir?", "¿qué vas a hacer?", yo me puse a pensar y me decidí por dar esa segunda vuelta y hacerlo todo de nuevo. En este segundo trabajo que presenté, procuré que no fuera lo mismo de la primera ocasión, y realicé una pintura. Durante mi examen de admisión sí me dieron un lugar especial, no en las mismas aulas de mis compañeros, porque estaban en un segundo piso, pero durante el examen hubo alguien que estuvo observándome.

Después del segundo semestre de licenciatura todo se fue acomodando, todo fue más fluido con los profesores, con los compañeros, quienes me ayudaban a subir y bajar las escaleras, sacar y guardar mis materiales. Fue para mí una época muy bonita, aprendí mucho no solo del arte, sino del acercamiento con la gente, de cómo ser humanos.

En la maestría

Cuando comprendí que, además de la discriminación que recibía por el hecho de tener una discapacidad, se agregaba la discriminación por ser mujer, decidí iniciar una Maestría en Humanidades. Mi proyecto de investigación estuvo enfocado hacia la ética como una forma de alcanzar la equidad de género, porque nadie le va a otorgar a la mujer el lugar que le corresponde, ella debe tomarlo con responsabilidad de su propia persona y de sus decisiones, al mismo tiempo que con respeto hacia sí misma y a los demás.

En la maestría también fue algo muy bonito, ahí desde que llegué fui bien recibida. Al principio pensé que serían más rudos, pero fue un cambio radical, desde que llegué uno de los profesores fue a saludarme y me dio la bienvenida, ¡fue algo maravilloso!

El impulso que las bibliotecas públicas han tenido en ti

Para desarrollar las investigaciones fueron de gran ayuda las bibliotecas públicas, ya que en ellas podía consultar textos, incluso los podía fotocopiar para tenerlos cerca para alguna otra consulta. Las bibliotecas públicas digitales también fueron un gran apoyo, de igual manera los textos que se hallan en la "Internet" porque, debido a mi discapacidad, me resultaba difícil trasladarme físicamente a las instalaciones. Las bibliotecas públicas son importantes para la difusión del conocimiento, para ampliar la mente y ayudar al desarrollo académico de las personas que tienen pocos recursos para adquirir libros especializados.

Las bibliotecas públicas son también un espacio para fomentar la cultura y me han ayudado, no solamente a acrecentar mi conocimiento, sino también a difundir mi trabajo a través de algunas exposiciones pictóricas que se han realizado en diferentes bibliotecas, así como en la oportunidad que me brindaron de realizar talleres de dibujo y pintura dentro de sus instalaciones.

He tenido oportunidad de presentar mis exposiciones de pinturas en museos de Toluca, como, por ejemplo, el museo "José María Velasco"; en escuelas, edificios gubernamentales, bibliotecas como la "Centenario de la Revolución", la "Infantil y Juvenil" del DIF, la "Pública Central" y en la recepción del "Archivo histórico".

Las bibliotecas públicas como oportunidad para dar visibilidad a las mujeres con discapacidad

Es necesario que las bibliotecas públicas contribuyan con el aspecto de acabar con el estigma y los estereotipos negativos que existen acerca de las mujeres con discapacidad, enfocándose en la formación de las personas que laboran en la biblioteca, enseñarles acerca de la discapacidad, que vean los niveles de discapacidad (ligero a profundo) y los diferentes tipos. Las personas con discapacidad profunda seguramente serían personas que no llegarían a una biblioteca; pero sería bueno que supieran cómo interactuar con las que sí llegan, por ejemplo, con sistemas como la "Lengua de Señas Mexicana" (LSM) o el braille.

En mi caso, en la biblioteca "Centenario de la Revolución", ubicada en Metepec, tuve la oportunidad de presentar un taller de dibujo y escultura. Me gustó interactuar con las personas, ver cómo los alumnos fueron dedicados, y a pesar de que me veían en una condición de discapacidad, afortunadamente no fue para ellos un impedimento y se logró el taller. Al final hicimos una presentación colectiva de los trabajos. Fue una oportunidad para dar a conocer mi trabajo.

Consejo para otras mujeres con discapacidad que están en la misma situación en que estuviste hace unos años, cuando te planteabas los inicios de tu profesión

Yo les sugeriría que no desistieran de su sueño que, si tienen el anhelo de tener una carrera profesional y acceder a un trabajo, no se limiten a pensar que no pueden o que no hay oportunidad. Sé que ahora hay muchas puertas que están cerradas, pero si insistimos las podremos abrir.

Hasta qué punto se escucha la voz de las mujeres con discapacidad en México

Creo que se escucha levemente, porque también hay que trabajar en nosotras; tenemos todavía ese pensamiento de ver o sentir que una persona con discapacidad no puede ni debe hacer nada, que hay que darle todo, que hay que ayudarle, que se quede todo el día acostada, pasarle todo lo que quiera, pero eso no está bien porque eso tampoco es vida. Sé que tal vez hay personas que sienten mucho dolor y que deben descansar, pero tampoco quiere decir que todo nos lo den, si no, ¿qué clase de vida es?, o al menos así lo pienso. Me gusta estar activa, escribir, pintar, realizar actividades de talleres. Estar activa es importante para construir tu propia vida, decidir cómo la quiero y no cómo me dijeron que debe ser.

En algún momento yo sí escuché esas palabras: "es que tú no puedes", y si les hubiera hecho caso, por ejemplo, ahora no estaría platicando contigo. Entonces necesitamos cambiar nosotros también, reeducarnos y educar a los otros, porque los demás nos influyen, pero también nosotros podemos influir. No es fácil, porque vivimos en un mundo donde las estructuras son muy fuertes y no llegamos a un acuerdo; los hombres viven por un lado y las mujeres por otro, y no nos ponemos de acuerdo con decir: "bueno, sí somos diferentes, pero también somos iguales, somos humanos". Estamos muy divididos y cómo vamos a lograr algo así.

La doble discriminación a la que se enfrentan las mujeres en situación de discapacidad en nuestro país

He enfrentado esta doble discriminación con trabajo, compromiso, esfuerzo y persistencia. Muchas veces el resultado del trabajo que he ido realizando de la mejor manera, de acuerdo con mis habilidades y capacidades, me ha otorgado la confianza y la credibilidad de los demás. En un

inicio, al entrar en una oficina, en un aula, en una sala, me han mirado con duda de mi capacidad de aportar algo positivo. Una vez que han conocido lo que hago, lo que enseño, lo que digo, han cambiado su percepción de mi persona.

La reacción de la sociedad a tu trabajo

Siempre procuro hacer un buen trabajo. Para dibujar un círculo lo que importa es que quede redondo, no importa si fue pintado con la mano, con la boca o con el pie; así presento mi obra, para que al mirarla nadie dude de que es un buen trabajo. Mucha gente se admira, se sorprende, hay quienes pueden conectar con la esencia de la obra.

Conseguir un espacio para exponer, en ocasiones no resulta tan sencillo. Que alguien busque adquirir una obra tampoco es el pan de cada día; sin embargo, hay quienes tienen sensibilidad para apreciar la obra y su valor.

Conclusiones

Es un hecho que la discriminación afecta a todos los que, por alguna razón de diversidad funcional, han sido y son víctimas de constantes ataques, burlas, desprecios e indiferencia de parte de la sociedad y de las propias instituciones públicas y privadas que muchas veces niegan el servicio, por desconocimiento del lenguaje y técnicas adecuadas que faciliten la comunicación. La discriminación es un mal que termina afectando a hombres, mujeres y niños, en mayor o menor medida. Para una sociedad en la que aún impera la mentalidad sexista, la discriminación se convierte en un agregado a la larga lista de óbices que tienen que afrontar las mujeres y niñas en situación de discapacidad en el país. De acuerdo con las encuestas del INEGI y la ENADIS, los contextos generadores de discriminación hacia las mujeres son principalmente: el trabajo, la escuela, las oficinas de gobierno, negocios, centros comerciales, bancos, entre otros.

Las mujeres son relegadas y poco valoradas por el hecho de tener discapacidad, y es que como sociedad se tiene la idea errónea de que estas personas no pueden adquirir responsabilidades en una institución, pues inmediatamente se les clasifica como inadaptadas o discapacitadas menta-

les; no obstante, en la mayoría de los casos, solo se trata de una diversidad funcional en los sentidos de percepción, como el habla, la vista o el oído. Estas condiciones permiten a la persona desarrollar funciones importantes en los ámbitos laboral o académico, con la diferencia de que el procedimiento será adaptativo. Menciona el filósofo griego Pitágoras "el orden de los factores no altera el producto"; en este caso particular, mientras la persona sea capaz de realizar una tarea laboral a tiempo y de manera eficiente, no importa si, por ejemplo, ésta se encuentra en silla de ruedas o tiene que hacer uso de un bastón para personas ciegas o con debilidad visual.

En la mayoría de los casos a estas mujeres no se les valora por sus capacidades sino por su discapacidad, lo que provoca que la persona se vea afectada y pierda autoridad. De esta forma, se les niega el crecimiento personal y laboral por considerarlas menos aptas, señalándolas al decirles "no puedes trabajar aquí porque estás así y así..." se origina la ya mencionada doble discriminación: desde la perspectiva de género y por la propia discapacidad. La entrevista que se presentó en este trabajo tiene gran relevancia porque muestra la realidad de una mujer que ha vivido esta doble discriminación y ha tenido que imponerse ante una sociedad machista y paternalista que relega a las mujeres con discapacidad a una vida aislada, pero que a base de mucho esfuerzo y dedicación se ha ganado el respeto y reconocimiento de su entorno social.

Lety Estrella es una artista y profesionista que pone en alto el valor de las mujeres dentro de un país en vías de desarrollo y con poca cultura hacia la discapacidad; por todo esto, resulta admirable el trabajo que como ella hacen muchas mujeres, al superar obstáculos, con la única intención de abrir más áreas de oportunidad para sus hermanas en comunidad, dándoles un ejemplo de perseverancia, trabajo y esfuerzo.

Para Lety, la situación de discapacidad ha sido un reto en su desenvolvimiento social, pues para la mayoría de las actividades ocupa la ayuda de amigos, familiares y personas de servicio. Sin embargo, se ha valido de otras habilidades sociales para abrirse camino en el mundo profesional. Concluyó una carrera universitaria y un posgrado, lo cual demuestra que se necesita resiliencia para adaptarse al cambio, cumplir con las tareas de

un alumno promedio y enfrentar con dignidad su discapacidad. Ha llegado a ser una artista reconocida, presentando sus exposiciones en museos, bibliotecas, oficinas de gobierno, archivos y escuelas. Ha impartido conferencias y pláticas de inspiración, para niños, jóvenes y adultos; dejando así un gran mensaje de superación.

Los factores (tanto externos como internos) que rodean la vida de Lety Estrella han influido en gran manera en su carrera profesional hasta alcanzar un grado de éxito al que muy pocas mujeres con discapacidad pueden aspirar. El apoyo de su familia, de sus cuidadores y gente de apoyo, aunado a sus ganas de superarse y tenacidad constante, sin duda hicieron que su éxito fuera posible. Por otro lado, el apoyo de sus compañeros de clase, profesores y personal académico también contribuyó para que pudiera terminar la universidad y después la maestría. Existen, además, otros factores que han hecho posible que llegue a ser una artista reconocida, por ejemplo, el apoyo de directores de instituciones públicas, como las bibliotecas, que le han abierto las puertas para presentar sus exposiciones, talleres y pláticas motivacionales.

El mensaje que Lety ofrece a la comunidad de mujeres con discapacidad es, sin duda, interesante, ya que las invita a hacer un cambio en ellas antes de esperar que la sociedad lo haga. Les aconseja que la transformación se dé primeramente desde su valoración personal, luchando por su empoderamiento y cambiando la mentalidad de aislamiento y derrota por una de inclusión, trabajo, dedicación y éxito.

Congreso Internacional Lectura 2023: Para leer el XXI

Rocio del Pilar Correa Aguilar[1]

Siete personas residentes en España, Perú, Ecuador, Colombia, México, Quito y El Salvador, fuimos becadas por Iberbibliotecas para asistir al Congreso Internacional Lectura 2023: Para leer el XXI que se realizó en la Habana Cuba, del 23 al 27 de agosto.

A continuación, comparto algunas experiencias:

En el acto de apertura, representantes del comité organizador del evento tomaron la palabra para reflexionar en torno a tres temas relevantes: ¿por qué hacer el Congreso después de estar en un momento difícil como sociedad cubana?, ¿qué motiva a leer hoy en día, después de que la pandemia y las exigencias del mundo actual terminan siendo en buena medida distractores para adentrarse de lleno a la lectura? y ¿cómo es que las conciencias, las palabras y las personas son esenciales para accionar la maquinaria que lleve a cumplir los propósitos humanos?

Emilia Gallego Alfonso, presidenta del Comité cubano de la Organización Internacional para el Libro Juvenil (IBBY) y Enrique Pérez Díaz, vicepresidente del Comité cubano de IBBY, reflexionaron en torno a estos planteamientos y expresaron su emoción de ver a los asistentes, pese a diferentes circunstancias que pudieron interponerse para estar ahí. Con la frase “Este Congreso es para leernos a nosotros mismos…mañana será mejor”, se acuñó el pensamiento de este evento.

1 Seleccionada de México para la Beca de Asistencia a Eventos Internacionales del Programa Iberoamericano de Bibliotecas Públicas, Iberbibliotecas, 2023. Es jefa del Departamento de Fomento a la Lectura en la Direccion de Normatividad, Entrenamiento e Información de la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México.

En el evento de apertura se presentó el Teatro Tuyo (Cuba), con una breve pero espléndida comedia muda que nos hizo pasar unos minutos divertidos.

Como parte del programa del evento, la ponencia Colonización y descolonización, a cargo de Abel Prieto Jiménez (Cuba), analizó con sentido crítico la colonización cultural, la cual, dijo, es utilizada “para imponer modelos chatarra.” Así mismo, citó a Emerson con la frase: “En él fue más que nunca el ser humano”, de ahí la premisa de que la ley primera tiene que ser el culto a la dignidad plena del ser humano, como lo señala José Martí.

Así mismo, comentó que la colonización cultural ha generado una grave crisis y que los avances tecnológicos han contribuido a ello, mencionando como ejemplo

las *fake news* y la manipulación que hacen de las conciencias, así como la propaganda comercial crea reflejos condicionados, y éstos liquidan la capacidad de pensar, ya que no motivan al análisis sino a la reacción de dar un *like*.

"El triunfo cultural del capitalismo es que los pobres se echen la culpa de ser pobres", mencionó Abel Prieto citando a Freire, para seguir cuestionando sobre el consumismo y cómo las marcas no venden objetos, venden estilos de vida y cómo se programan los objetos para tener una vida corta y crear la necesidad de comprar nuevos que los reemplacen.

Una ponencia muy crítica del *modus vivendi* capitalista y de todo lo que deja de ser y de pasar cuando se cae en la trampa mediática y enajenante de la colonización cultural.

Por otra parte, representantes de IBBY en Latinoamérica expusieron el programa The World Through Picture Books que comprende una lista comentada de libros ilustrados de todo el mundo, recomendados por bibliotecarios. El programa está dirigido por la Sección de Bibliotecas para Niños y Jóvenes de la IFLA.

Este programa se lanzó en el año 2011 y la primera edición de libros favoritos de 30 países se publicó en 2012, a través de un catálogo multilingüe y, en el 2015 se publicó una segunda edición. Actualmente, el congreso mundial de la IFLA lanzó la tercera edición en línea, la cual presenta las listas de los libros ilustrados

Bibliotecarias pioneras

Grandes mujeres bibliotecarias han destacado por su increíble labor, contribuciones y apasionada entrega a lo largo de la historia de estos importantes recintos, entre ellas cabe mencionar a: Hipatia, nacida en el año 370 en Alejandría, fue una física, matemática, astrónoma, inventora, escritora, jefa de la escuela neoplatónica de filosofía y última directora de la biblioteca de Alejandría; Angelita García Rives, primera bibliotecaria española que consiguió ingresar en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, en el año de 1913 y posteriormente a la Biblioteca Nacional de España; María Moliner, historiadora, lexicógrafa, filóloga y bibliotecaria española, quien entre 1929-1939 participó activamente en la política bibliotecaria de su país y durante muchos años fue directora de la Biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Madrid; Teresa Andrés Zamora, bibliotecaria española, dirigió durante la Guerra Civil española las Bibliotecas de Cultura Popular; Joana Raspall, bibliotecaria española pionera en el género de poesía infantil, logro salvar libros que iban a ser destruidos por el ejército francés durante la Guerra Civil; Dita Kraus, bibliotecaria, profesora, pintora y escritora israelí que custodio y escondió clandestinamente 8 libros de los nazis, para organizar una pequeña escuela con niños en el campo de concentración de Auschwitz; Suzanne Briet, bibliotecaria francesa, historiadora y pionera en el mundo de la documentación; Henriette Avram Davidson, programadora informática y bibliotecaria estadounidense creadora del formato MARC 21; Sadie Peterson Delaney, bibliotecaria reconocida por ser pionera en el uso de la biblioterapia, fue jefa del Hospital de la Administración de Veteranos por 34 años, en donde además creo una biblioteca; Gratia Alta Countryman y Clara Baldwin, creadoras de las bibliotecas ambulantes en Minnesota en 1893; Jessie Carson, bibliotecaria estadounidense, pionera en la creación de servicios para niños en bibliotecas francesas, quien en 1920 fue nombrada directora de bibliotecas infantiles por el Comité Estadounidense para la Francia Devastada y fundadora de una escuela para bibliotecarios; Aurora Díaz Plaja, bibliotecónoma, escritora, crítica literaria, especialista en literatura infantil, se encargó de llevar el "Bibliobús" a la primera línea durante la Guerra Civil española y Teolina Higueras, bibliotecaria chilota que creo el programa "BiblioLancha" en Chile en 1995.

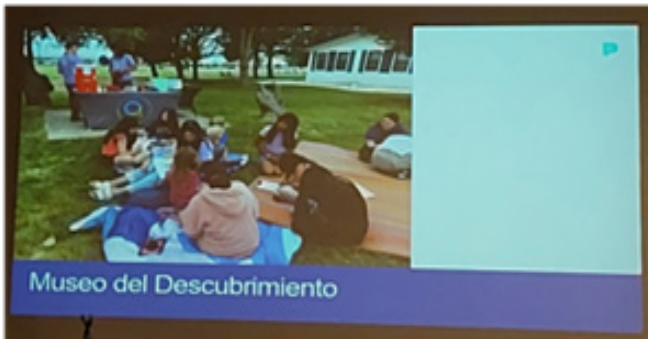
favoritos de 57 países, en 37 idiomas e incluye 530 libros. Es un catálogo totalmente digital y muy atractivo para los interesados.

Una verdadera sorpresa fue la ponencia Persistimos de Jehan Helou (Palestina), quien, con un discurso muy conmovedor, habló por los niños que mueren en Palestina debido a la guerra que, por años, han enfrentado contra Israel y que, lamentablemente, persiste en la actualidad.

"Les hablo de las voces de los niños con cada misil que cae, que llena el aire de miedo y terror, preguntándose cómo es que el cielo lleva los aviones que nos bombardean". Con estas palabras empezó a narrar cómo las medidas opresivas del ejército racista israelí obstaculizaron la educación de las niñas y los niños palestinos; cómo las escuelas y bibliotecas fueron destruidas y algunas más cerradas durante casi cuatro años, hasta que floreció el Instituto Tamer para la Educación Comunitaria. Esta institución se esforzó por llevar libros a las infancias palestinas, así como por fomentar la lectura. De este modo, la Semana Nacional de la Lectura se convirtió en un evento valioso, aunque conseguir libros no era fácil.

No faltó la mención a José Martí respecto de la importancia que tiene la educación y la literatura infantil para el desarrollo de mejores ciudadanos, y citó al autor con esta frase: "Los libros nos consuelan, nos calman, nos enriquecen y nos redimen".

Ya entrando al tema de la lectura y su relación con los aspectos sociales, Ludy Rueda (EE.UU) presentó su ponencia Fortaleciendo comunidades vulnerables y grupos en situación de desventaja, en la que expuso el trabajo que se realiza en las bibliotecas públicas de Poudre, Colorado, donde además de los servicios tradicionales que brinda una biblioteca pública, se ofrecen servicios novedosos a los usuarios, como el uso de tarjetas de acceso (físico y en línea) que permiten descargar libros electrónicos, audiolibros, películas y revistas; acceder a bases de datos de investigación y reservar de 5 a 20 materiales físicos. Además, destacó el Bookmobile, es decir, el Programa móvil de verano, que utiliza una biblioteca móvil totalmente eléctrica, con un diseño muy atractivo para llegar a las comunidades aledañas, donde viven grupos históricamente marginados (personas de bajos recursos o migrantes), con el objetivo de realizar actividades de fomento a la lectura y brindarles algunos otros servicios, como el uso de computadoras, impresiones, uso de wifi, alimentos y actividades culturales y de servicio a la comunidad. Un programa muy loable, atractivo y benéfico para las comunidades más necesitadas.



Más adelante, Luciana Silva de Campos (Brasil) expuso A práctica da biblioterapia e a utilizacao de libros infanto-juvenis, para o desenvolvimento de crianzas em idade escolar, donde habló de la relevancia que adquiere la literatura infantil en el desarrollo de las infancias, además la importancia que tiene en la maduración emocional y afectiva de las niñas y los niños en edad temprana.

Algunos aspectos fueron resaltados en los contenidos literarios y libros para las infancias, mismos que pueden apoyar a la rehabilitación en momentos de crisis o inestabilidad emocional de los infantes; resaltó también la importancia de trabajar de manera integral con los padres de familia, ya que ellos son un soporte fundamental para la completa recuperación emocional de sus hijos.

Perfiles, sistemas de creencias y mediación lectora del profesor de lengua y literatura, fue el tema de la ponente Giselle Bahamondes (Chile), la profesora expuso algunos aspectos recurrentes que suelen repetir los profesores tradicionales de lengua y literatura, por ejemplo, tratar de fomentar el hábito de la lectura sin socializar esta experiencia.

Cuando se planifican las clases de lengua y literatura se estandarizan los aprendizajes de los estudiantes a partir de metas que no siempre reflejan un aprendi-

zaje real: no hay disfrute ni goce en la experiencia de la lectura literaria y se lee lo que está establecido, dejando de lado los verdaderos intereses lectores del estudiantado.

A partir de ello, la ponente propuso estrategias para conformar un repertorio formativo, contextualizado, operante y con funcionalidad didáctica para propiciar el desarrollo de la competencia estético-literaria.

Poesía e infancia, se tituló la ponencia de Edelma Cristina (Argentina) quien habló sobre cómo desde su niñez las coplas que le recitaba su abuela fueron determinantes para amar las palabras y la poesía. Más tarde, se dedicó a escribir poesía y publicó en editoriales de Rosario y Buenos Aires, y comentó que a partir de ahí se dedicó a contar cuentos en escuelas de su ciudad, porque, en buena medida, también la percepción del mundo a través de los sentidos es vital para escribir poesía.

La exposición del cuento *Clara y el hombre de la ventana* de María Teresa Andrueto y las ilustraciones de Martina Trach (ambas argentinas) fueron significativas para hablar de cómo las imágenes narran sensorialmente y los silencios marcan pautas para que el tiempo también sea un protagonista más, como sucede en la poesía... y así como en esta historia –comentó la ponente– los libros y la poesía desde la primera infancia pueden inspirarnos a vivir con coraje y hacer que descubramos algo nuevo.

Todo un deleite fue la actividad cultural Soñar a toda costa, durante el acto de clausura. Los asistentes presenciamos un hermoso recital a cargo

de Corina Mestre y Augusto Blanca, exponentes de la vieja trova cubana, quienes nos deleitaron con una hermosa voz y canciones que hablaban del amor, de la vida, de la esperanza...

Así, con música, canciones y poesía culminó la décima primera edición del Congreso Internacional Lectura 2023: Para leer el XXI.

Sobre Luis Hernández Navarro, *La pintura en la pared. Una ventana a las escuelas normales y los normalistas rurales*

Pavel Navarro Valdez[1]

La pintura en la pared de Luis Hernández Navarro, editado de manera por demás pertinente por el Fondo de Cultura Económica (FCE) en su Colección Popular en el 2023, está inscrito en la tradición de la crónica periodística con compromiso social en que se recupera la voz de esos personajes estigmatizados del sistema educativo mexicano, las normales rurales y los normalistas.

Sin duda, la alfabetización del país ha sido la proeza educativa más importante de la nación y el desafío de la enseñanza en las zonas rurales, así como la parte más complicada de la epopeya cultural, debido a la dispersión de la población, la geografía del territorio nacional y las precarias condiciones socioeconómicas. El sistema educativo mexicano del siglo XX fue un componente social que se articuló como una de las consecuencias de la revolución triunfante, junto con la creación de la Secretaría de Educación Pública, que desde un principio puso en marcha el programa de misiones culturales enfocadas en la población rural. No obstante, también y desde muy temprano, surgió la preocupación y necesidad de formar profesores adecuados para el campo mexicano y dotar de instrucción a los hijos de campesinos que nutrieron el movimiento armado, lo que dio pie al temprano nacimiento de la escuela agrícola en Michoacán. No es casualidad que el gobernador Francisco J. Múgica, integrante radical del constituyente de 1917, trasladara las discusiones y

1 Maestro en Historia por El Colegio de México. Es Profesor-Investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia/ Museo Nacional de las Intervenciones INAH/MNI.

la aplicación de los más polémicos artículos constitucionales, el 3o. de la enseñanza pública y el 27 de la propiedad de la tierra, extinción de los latifundios y el reparto agrario, como parte del eje fundamental del novedoso establecimiento.

Además, estas escuelas fueron esfuerzos emprendidos desde el interior de la República para contribuir al naciente sistema educativo nacional, integradas sí al proyecto federal, pero con las importantes aportaciones desde lo local, aterrizado a las circunstancias y necesidades regionales. La escuela de Michoacán daría tumbos en un peregrinar por diversas sedes de la geografía estatal, relatado espléndidamente en la crónica que recupera Luis Hernández, apoyado en la investigación de Tanalís Padilla en el capítulo titulado "Antiguo relato del principio".

Desde fechas muy tempranas, la educación pública tuvo que enfrentar las oposiciones conducidas, ya por la jerarquía de la Iglesia católica, los latifundistas o las ultramontanas asociaciones de padres de familia. A partir de estas ideas políticas impulsaron la persecución de los docentes, especialmente en la región central del país. Los grupos cristeros desataron el asedio hacía los profesores y las nacientes escuelas. Muchos maestros y maestras fueron mutilados o asesinados y la dirigencia del sistema educativo y el gobierno del país se vieron obligados a organizar la defensa de la escuela y de la educación pública a través de las resistencia obstinada y enarbolada por los maestros mexicanos. Firme aguante destacado por Luis en "La otra mitad del cielo".

La orientación de la educación mexicana se enfiló hacia la educación popular y socialista que se desarrolló durante el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas, con ello se fortaleció la formación de escuelas rurales para hijos de trabajadores y campesinos. La educación rural y la escuela socialista fueron los elementos de mayor fuerza en la orientación de la concepción educativa de los maestros mexicanos como acto liberador, aun antes de que fuera conceptualizado formalmente por Paulo Freire. De ahí la postura ideológica que esencialmente mantuvieron los maestros en la defensa de la escuela pública, el reparto agrario y la organización comunal. Por lo tanto, puede entenderse el comportamiento social y político que históricamente han mantenido los estudiantes y profesores que se han desarrollado y nutrido primordialmente en el normalismo rural.

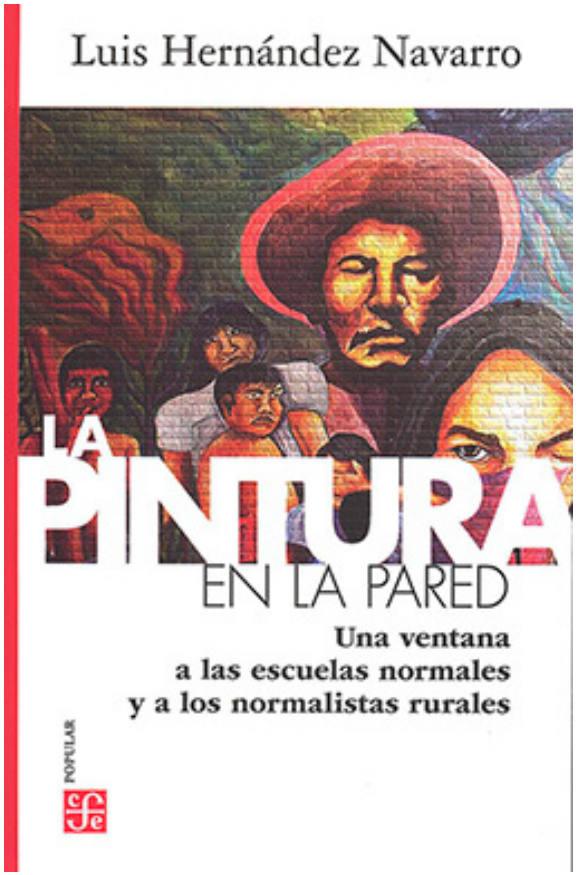
Nuevamente fue desde las normales rurales donde los maestros, a ras del suelo, realizaron invaluables aportaciones al aparato educativo, el apostolado de Raúl Isidro Burgos en las sierras poblanas y la montaña de Guerrero fundando escuelas y normales o las ideas preclaras del profesor José Santos Valdés por La Laguna, San Marcos y Tenería, en

su largo periplo siempre preocupado por la formación de la juventud mexicana. El magisterio rural, con una vocación peregrina por la geografía nacional, esparció su germen, entregado y combativo entre centenares de alumnos, con una marcada preocupación por una educación integral que comprendiera saberes, ciencias, técnicas, tradiciones, lengua, deportes, artes, teoría y prácticas para los alumnos. Porque así eran los profesores, como el maestro Santos Valdés, pedagogo, tutor, editor, impresor, historiador, dirigente, aportando con el ejemplo tanto a la educación formal como a la militancia política del alumnado.

Porque en las normales se enseñaba a educar, a trabajar, a gestionar, a fungir de intermediarios de las comunidades ante las autoridades. La escuela era de tiempo completo, a todas las horas se aleccionaba en preceptos y valores, hacer la cama, ordenar y limpiar dormitorios, asistir a clases, mantener calificaciones, trabajar en la huerta. Así, todos los rincones eran lugares de aprendizaje: aulas, campos de cultivo, talleres, espacios deportivos y hasta el último muro era empleado para transmitir mensajes, "la pintura en la pared", que le da el título al libro.

Las escuelas, sostiene Luis Hernández, se convirtieron en verdaderos museos donde se conserva la memoria de las normales y las luchas y resistencias de los maestros, ya que, en este esfuerzo integral, el museo y su orientación fundamental de conservar la memoria, así como el muralismo, forman parte sustantiva del sistema educativo, ya del mexicano y por tanto del normalista, empleado por los maestros artistas para transmitir los mensajes, emocionar e ilustrar, en las dos acepciones de este término. El muralismo, como todo lenguaje, comparte códigos entre una comunidad, aunque este fue mayormente figurativo en el muralismo normalista, quien no se involucra con la comunidad no comparte los códigos más elementales y solamente mira un ovni sobre el lomo de una tortuga, como evidenció Guillermo Sheridan, y no comprende el simbolismo del reptil y las conexiones y relaciones con la arquitectura de la ex hacienda de Ayotzinapa, su lugar en la escuela y las luchas por la tierra y la defensa del agua y la resistencia de su normal que se observa en las paredes.

Como espacios de memoria, y con un uso público y político de la historia, los murales de las normales afrontaron la saña y los esfuerzos desde las élites del andamiaje para destruir su mensaje, las paredes eran blanqueadas o, en el caso extremo, se destruía también el memorial de los maestros y maestras rurales asesinados durante la revuelta cristera, porque en su espíritu justiciero, en su amplio sentido, las normales rurales han navegado la mayor parte del tiempo, como han



señalado Luis Hernández y César Navarro, como espacios a contracorriente en el sistema político y educativo mexicano, a pesar de las grandes aportaciones y gran deuda que se tiene con la alfabetización y la educación de buena parte de la población de este país.

En las rectificaciones en la década de 1940, los derechos sociales y laborales fueron cercenados, al tiempo que se iban fortaleciendo los intereses de los empresarios capitalistas que obstaculizaron la culminación efectiva de las propuestas revolucionarias surgidas en 1910. Por otra parte, se desmantelaron las organizaciones campesinas y los sindicatos, dando un golpe de mano a todas estas organizaciones, campeando la represión de la vida política. Ya en el franco viraje a la derecha y que la revolución transitó de referente a promesa incumplida, algunos movimientos sociales mexicanos se desprendieron de la atadura que significaba la

veneración del exacerbado nacionalismo revolucionario.

Es decir, la rebeldía magisterial se desenvuelve con la movilización de su población. Como anteriormente se ha relatado, los maestros han estado presentes en diversas luchas a lo largo de la historia mexicana, lo distinto en la segunda mitad del siglo XX es que, finalmente, los maestros decidieron organizar, dirigir y acaudillar sus propios movimientos políticos, incluso por la vía armada, como en las insurrecciones del joven Arturo Gámiz y los profesores Lucio Cabañas y Genaro Vázquez. La integración de los maestros, principalmente de los normalistas rurales, con las problemáticas de la localidad y las comunidades, es una constante, y, por tanto, los maestros se ligaron de manera automática a los movimientos sociales. De ahí la estigmatización de las normales como nido de comunistas, guerrilleros y agitadores.

Su acción a nivel local les atrajo la animadversión y la represión de los caciques locales, quienes desataron la persecución y represión a los maestros y normales, sobre los que se ejerció la violencia, como bien se retrata en el libro. Es por lo que José María Muriá, a quien le son muy cercanas las crudas historias del campo jalisciense, recomienda no leerlo de corrido, para transitar despacio por las coacciones, opresiones y odios sobre las normales rurales, incluido el asesinato de maestros por parte de guardias blancas o sicarios contratados por los charros sindicales, como el de Misael Núñez en el valle de México acaecido en 1981. Si seguimos el consejo del historiador jalisciense se advertiría también no leerlo por la noche, porque puede caer pesado al sueño y al dormir se puede aparecer el general Práxedes Giner y su cruel "querían tierra, denles hasta que se atasquen", la maestra Elba Esther o gobernadores de palizas rápidas, como Silvano Aureoles o Rutilio Escandón. Pero ello no ocurre así, porque uno discurre por el libro guiado por los infiernos de la represión política, mediante la pluma de Luis Hernández Navarro, quien cuenta con las herramientas de los buenos oficios del periodista para realzar los ejemplos de resistencia, combatividad y transmitir a los lectores el coraje y la esperanza de los normalistas, como lo han hecho en este país, Mario Gil y los mineros de Nueva Rosita o los derroteros de los habitantes en las localidades del valle de México narrados por Jorge Belarmino en San Ecatepec de los obreros, que se entrecruza en estas historias recuperadas por Luis, porque el maestro rural acompañó a su población en ese transito forzado a las orillas de las ciudades, en ambientes agresivos, desarraigados de su tierras pero formando e integrándose a nuevas comunidades en las que la escuela se convirtió en el primer tramado de unidad.

Los normalistas que han sufrido de violencia física y simbólica, aun hoy en día la siguen padeciendo, el presiente municipal de Lerdo, Durango, tuvo la osadía de quitarle el nombre al boulevard José Santos Valdés y sustituirlo, lisonjeramente, por el del gobernador saliente. La estulticia fue oficializada por el cabildo, pero tal atrevimiento se perfila a no resistir el mínimo paso del tiempo, esta necedad de cambiar el nombre a la avenida no penetró en la memoria de los lerdenses que conservan la evocación del estimado maestro. Memorias que la obra de Luis Hernández, *La pintura en la pared*, contribuye a mantener fresca, e invitan a la reflexión del derrotero del normalísmo rural. Quien se atreve a criticar al FCE por la publicación del libro, solamente refleja una completa ignorancia y una cerrazón a la comprensión sobre la historia de la izquierda mexicana y escamotea el mínimo reconocimiento a las luchas magisteriales que Luis Hernández ha acompañado desde hace más de cuatro décadas.

Los muchachos normalistas y maestros de la Cordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) resistieron como pocos la durísima etapa de represión para imponer la reforma educativa con las golpizas, la desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa y los asesinatos de Nochixtlán, y quien siempre les ha dado voz sin cortapisas es Luis Hernández Navarro, desde su trinchera en *La Jornada.*

Por mi parte, debo confesar que comencé a leer el libro por el final. Solamente puedo agradecer a Luis su tiempo y la amistad compartidas con “el profe César”, pasar de madrugada rumbo a Ayotzinapa, acompañarlo a San Marcos para recibir el reconocimiento Santos Valdés o aquellos medios días para platicar mientras él hablaba, recordaba anécdotas, elaboraba análisis de la coyuntura y mentaba madres, mientras Luis, como buen periodista, sabía escuchar. César y Luis comparten ese convencimiento de que cualquier intento de transformación del país deberá pasar por otorgar justicia a la población rural, a las comunidades indígenas, y en ese proceso las normales rurales y los normalistas tienes mucho por decir y hacer. Cualquier proyecto de revolución social, así como se hizo antes, deberá apoyarse en el apuntalamiento y fortalecimiento del sistema educativo y en los profesores y normalistas ruralistas donde está ubicada esa “reserva del futuro”.

Margarita Robleda Moguel, una destacada autora y mediadora de lectura obtiene la medalla Yucatán 2023

La escritora yucateca Nydia Margarita Robleda Moguel no solo escribe para niñas y niños, sino también compone y canta sus canciones dirigidas al público infantil y juvenil, a veces presentándose como Rana Margarita de la Paz y la Alegría, y otras más como si misma. Es autora de más de 120 libros infantiles y cerca de 100 canciones y su vida ha sido una aventura que empezó en 1969 cuando, acompañada de su guitarra, inició su carrera de cantautora de canciones de protesta, las cuales, con el paso del tiempo, fueron convirtiéndose en canciones de esperanza y alegría para el público infantil. Su primer disco LP se intituló El mundo de Margarita y Chavita y en su natal Yucatán tuvo oportunidad también de explorar el mundo televisivo con la conducción de los programas Margarita y Chavita y El Mundo de Cristal.

Su fecunda labor de mediadora de lectura la ha llevado a diversos países de Latinoamérica y a múltiples confines de nuestro país, como Chihuahua y diversos ejidos en Sonora, siempre con la consigna de “voy a cantar a donde se necesita esperanza”. Ha sido merecedora del Premio Bellas Artes de Cuento Infantil “Juan de la Cabada”, el cual le fue otorgado en 1991 y, el 23 de noviembre de este 2023, recibió la Medalla Yucatán que entrega la Secretaría de Cultura y de las Artes de ese hermoso estado del sureste mexicano. Actualmente es candidata al Premio de Literatura en Memoria de Astrid Lindgren o Premio ALMA que entrega el gobierno de Suecia.

A continuación, se transcribe el discurso que pronunció en la entrega de la Medalla Yucatán en el cual hace un sentido homenaje a sus raíces yucatecas:

BORDANDO YUCATÁN

Se dice que las mujeres trabajan con el número tres: tres piedras para encender el fuego donde se asienta el comal, tres pies tiene el metate para mezclar el cacao y las delicias, así como tres, la banqueta para echar tortillas. El hombre, en cambio, labora con el número cuatro: cuatro llantas tiene su carro, cuatro la silla y la mesa a la que llegara el festín preparado por la del tres.

Me hubiera gustado hablar de mis bisabuelas, pero vivieron en tiempos poco propicios para extender sus alas y participar con más fuerza en la sociedad naciente, que, sin ser conscientes, sostenían. Así que tuve que mirar a los bisabuelos y me sorprendió descubrir lo que ellos no supieron; a pesar de ser cuatro, en realidad eran tres piedras de las columnas que construyeron al Yucatán que hoy reconoce con una medalla, a una de su estirpe.

Pero vayamos por partes, ¿de dónde sale todo esto? Los cuatro bisabuelos participaron en el bordado de esta nuestra amada tierra de distintas maneras: uno fue científico, otro político, aquel anduvo en las bellas artes y el cuarto hacendado.

El científico, Saturnino Guzmán Cervera, fue médico educado en Europa, alumno de Pasteur, quien, a su regreso, hizo la primera operación de apendicitis en la República Mexicana. Lo que pocos saben es que operó a Salvador Alvarado, quien, después de entrar triunfante a Mérida, tuvieron que llamar al bisabuelo Satur para salvarlo de la muerte. Noticia que, por supuesto, no salió en los diarios de la época. De dicho encuentro surgió la amistad entre dos hombres inteligentes.

El político no comulgaba con esas ideas. Eduardo Robleda Martínez, quien nació como Eduard Robleu Martán, nombre que se transformó en su migración de Francia a Veracruz, con los años llegó a la Aduana de Progreso hablando tres idiomas y con estudios de comercio en los Estados Unidos, aunado a su don de palabra, fue reclutado por el gobernador Olegario Molina Solís y con el tiempo transformado en su mano derecha, quien llegado el momento, junto con otros, realizaron la explosión del barco Progreso que traía el armamento enviado por el presidente Carranza para llevar a cabo la revolución tardía en Yucatán.

Arturo Moguel, el artista, se enamoró del cinematógrafo desde la primera vez que vio imágenes en movimiento y dedicó su vida a compartir ese placer a los habitantes de la capital del estado y los municipios conectados por el ferrocarril, llegando a tener cinco cines. Amigo de Felipe Carrillo Puerto, fue diputado y luego, no sé si por discrepancias políticas o envidias mercantiles, un señor poseedor de dos cines lo mató a plena luz del día en el parque Hidalgo.

Y, por último, Carlos Casares Martínez de Arredondo, labró su camino yendo a la selva con cuadrillas de hombres a cortar árboles de tinte altamente apreciado en Europa y con la venta de sus envíos fue urdiendo con los trucks las parcelas, hasta formar la hacienda Holactún que disfruté con mis hermanitos.

Unos eran conservadores, otros liberales. A final de cuentas, todos, desde sus perspectivas, estaban buscando el bien de Yucatán y también, no hay que olvidarlo, pudieron hacerlo porque había en casa, una mujer que sostenía el mundo. Qué importante conocer nuestra historia para poder entender cómo llegamos hasta el hoy. Por eso, me llena de orgullo encontrar en el proceso a un Anselmo Duarte de la Ruela, abuelo de mi abuela materna Margot Guzmán, que fue parte de la Guerra de Castas en la batalla feroz de Tekax, donde previo al asalto, él se dio cuenta de que los mayas, casi desnudos, estiraban la mano por la ventana para arrancar hojas de los árboles para devorar; lo conmovió tanto que solicitó al jefe de la ciudad que le prestara a unos hombres para hacer un pozo en su casa, trabajo que él correspondería con alimentar a los prisioneros. Días después cuando estos escaparon se realizó la batalla más cruenta de nuestra historia, en la que José Crescencio Poot, líder del asalto a Tekax, dio la orden a sus allegados, “No toquen la casa del Anselmo”. Fue así como mi tatarabuelo, dueño de tienda de abarrotes, pudo ayudar también a la comunidad de Tekax.

Más a nuestros días, mi abuela paterna Nela Casares, fue, entre otras obras, de las fundadoras del Asilo Celaray y del Partido de Acción Nacional y fue la primera candidata a senadora después de que obtuvimos el voto; mi tía Carmen Robleda fue una aguerrida luchadora social, a la que un día le voltearon el VW, y sus hijos siguen propiciando el florecimiento de Yucatán a través de la educación; mi papá sembraba huevos de tortuga antes de que estuviera de moda la ecología con el objetivo de preservar la especie.

Mi hermanito Jorge Luis ha puesto en alto el nombre de nuestro estado a nivel internacional con la Copa Yucatán desde hace 36 años, que se dicen rápido, pero el arduo esfuerzo hoy cosecha frutos, como el tener al yucateco Rodrigo Pacheco Méndez, el número uno del mundo, en el ranking juvenil, entre otros que ahí hicieron sus pinitos y han destacado en su madurez.

Mis hermanitas desarrollaron distintas actividades, como la salud, la docencia y la música e integraron familias amorosas que formaron hombre y mujeres de bien. Soy parte de un clan que ha alimentado mi curiosidad de aprender, mi deseo de crecer y participar por la comunidad, mi amor por Yucatán.

Todo lo anterior me ha hecho reflexionar sobre uno de los retos más fuertes que vivimos en la actualidad. “Mérida, como te quiero, nunca de extrañar te dejo, tu quieta plaza mayor, tu hermoso Paseo Montejo...” Aquel “panorama de palmeras y veletas...” ya no existe. En un futuro cercano, Mérida será una ciudad cosmopolita que competirá con las grandes del mundo, y quizá nos sentiremos orgullosos de ella, ahí están los hermosos Va y Ven comunicando a sus habitantes, incluso en horario nocturno, que le dan otra imagen a la ciudad, pero en este momento nos encontramos en la transición dolorosa, mezcla de los que se sienten atropellados por la avalancha que llegó a refugiarse de la violencia o compraron el slogan de “Ciudad de la paz” que los constructores han diseminado por el mundo, por lo que, los que llegan, no solo son de los estados vecinos o del otro lado del país, si no también, de Canadá, Estados Unidos, Venezuela, Cuba... el mundo.

Esta es la oportunidad para ubicarnos en la realidad. Están enojados los locales y los recién llegados que sienten que fueron timados. ¿Qué hacer? ¿Habrán sentido lo mismo los nativos cuando vieron que se implantó una bandera de alguien que se llamaba “su majestad”? ¿Cómo podremos ponernos de acuerdo? La realidad es que todos somos migrantes, unos de cerca, otros de más lejos, somos mezclas de colores, culturas, sabores, intereses, creencias, gustos, tiempos; hay unos que viven de prisa, otros a los que nos gustan los tiempos más calmos.

Liberales y conservadores, artistas, comerciantes, científicos,

artesanos, cuadrados, expansivos, reflexivos, espontáneos... a todos los que nos urge aprender a dialogar, a debatir ideas, a respetar, a entender que podemos llevarnos bien, aunque pensemos diferente, y es que, a final de cuentas, nos parecemos tanto. ¿Qué queremos? Amar y ser amados, ser apreciados, útiles, participar. Somos simplemente seres humanos cuyas vidas son un soplo frente a los 4000 millones de años que tiene el planeta Tierra en proceso, aunque nos sintamos importantes e imprescindibles.

Hoy 23 de noviembre del 2023, es una buena oportunidad de hacer presente el festejo de la Revolución mexicana de días pasados, para iniciar la nuestra aquí, en nuestro amado Yucatán. Construyamos la revolución de la esperanza. Si dejamos de vernos como contrincantes y caemos en cuenta de que la única posibilidad de sobrevivencia con la que contamos es aprender a remar en una sola dirección y unirnos en un solo objetivo: el bien común, saldremos lo menos raspados posible en este mundo trepidante.

Que “Mérida, Ciudad de la paz” deje de ser un slogan para vender casas y se vuelva la Ciudad de la Paz en la que aspiramos vivir y que estamos construyendo entre todos; paz en la que aspiramos crezcan a nuestros hijos.

Cuando voy a cantar y contar cuentos en zonas calientes, como el fondo de la barranca en Chihuahua o en el desierto de Sonora, como en Sonoyta, e invito a los padres de familia con un: “Más libros y abrazos, cero balazos”, al escucharme me digo: “Margarita, ¿qué haces?, quizá estos señores hace un rato estaban en los balazos”. Pero veo con ternura como estos con cara de malosos, asienten; no quieren la violencia para sus hijos.

Les pedimos a los que quieren venir a vivir a Yucatán huyendo de la violencia, cambiar el chip, toca dejarla y venir a construir con nosotros el estado de paz al que aspiramos todos, a contagiarnos de la gentileza de la gente yucateca de nuestros pueblos que, quizá, también, hemos perdido un poco los de la capital. No vengan a servirse de Yucatán, si no a servir a Yucatán, junto con nosotros, para que todos podamos vivir mejor. En una de esas, la vida tiene sorpresas: ¡hasta puedan logran ser reconocidos con la Medalla Yucatán!

Por lo pronto, este día, recibo con mucho gusto la Medalla Yucatán a nombre de mis bisabuelas que no pudieron hacer lo que hubieran deseado, a los bisabuelos quienes dieron la batalla desde su trinchera, a mis abuelas y madre que me pasaron la estafeta de la tenacidad y el servicio a los de-

más, a mi padre que me enseñó a luchar por el medio ambiente y los que necesitan ayuda, a no claudicar; a mis hermanitos y sobrinos, a las amigas que me han acompañado a pesar de no comprender del todo mi locura.

Gracias señor gobernador Mauricio Vila Dosal, a la abogada María Dolores Fritz Sierra que lo representa, a la Secretaria de la Cultura y las Artes, profesora Loreto Villanueva Trujillo, al jurado que tuvo a bien elegirme entre tanto talento que abunda en nuestro estado, gracias los amigos que vinieron a acompañarme a recibirla, a los colegas; y, aunque la Mtra. Teté Mezquita, directora de la FILEY me propuso, el Rector de la Universidad Autónoma de Yucatán, UADY, Mtro. Carlos Alberto Estrada Pinto, tuvo la capacidad de ver la universalidad a la que aspiro, aunque no soy universitaria, y que, siendo la universidad la custodia de la cultura en Yucatán, detectó que soy una yucateca haciendo cultura que traspasa fronteras... lo aprobó.

Y si me permiten, ahí les dejo unas sugerencias para próximas Medallas Yucatán: Olga Moguel y Dulce María Sauri... mujeres guerreras, cuyos pasos no han sido en vano.

En las reflexiones de preparación entendí, que recibir la Medalla Yucatán me compromete, aún más. Por lo pronto, en un mundo saturado de estímulos a parecer, más que a ser, seguiré intentado ser coherente entre lo que hago y lo que pienso, continuar ejerciendo mi vocación de hacer lagartijas a las neuronas y cosquillas al corazón y, frente a la crisis pavorosa que padecemos, con jóvenes en universidad que no saben leer, buscaré la manera de editar libros que vayan a las escuelas más necesitadas de zurcir la esperanza y animen a seguir aprendido.

Espero ganarme el Premio Internacional ALMA, del que soy candidata y será entregada por la princesa Victoria, heredera al trono de Suecia en mayo. El premio es un cheque jugoso que me permitirá editar libros hermosos, estimulantes, ensanchadores de horizontes que mi fundación Margarita Robleda, junto con el apoyo de empresarios conscientes de que la lectura les permitirá tener personal mejor preparado e impulsará a salir del bache en el que se encuentra el sistema educativo a nivel global; toca dejar de echarle la culpa al bicho y hacer nuestra parte para remontarlo.

Tiempos extraños son los que nos han tocado vivir, sin embargo, ningún problema es comparable a nuestra incapacidad de comunicarnos de corazón a corazón, las caritas nos han robado el lenguaje; nuestra dificultad para encontrar sentido a la vida, nuestra indiferencia ante el dolor ajeno, nuestra carrera loca a ninguna parte...

Toca despertar de la inercia de vivir entretenidos, haciendo tiempo, mientras llega la carroza.

Por Mérida, por Yucatán, por México, por el Planeta Tierra, en esta reinvención de ciudad que estamos viviendo entre el gusto y el susto, la nueva revolución de la esperanza nos invita a continuar bordando el Yucatán que aspiramos, como una pieza única, renovada, maravillosa, bordado fino entre el pasado y el presente, un estado de armonía y paz donde todos tengamos cabida. (FAM)

Convocatoria para publicar textos en las ediciones **2024** de la revista *El Bibliotecario*

El Bibliotecario es una revista semestral de la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México que constituye un medio de comunicación entre los integrantes de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y también un espacio de diálogo abierto a múltiples voces para interactuar con otras instancias y diversos actores cuyo quehacer repercute en la labor bibliotecaria. Aspira a ser un puente de integración de la familia bibliotecaria y un espacio común que invite al conocimiento, la reflexión, la difusión y promoción de ideas que impulsen el análisis que conlleve a acciones para mejorar las bibliotecas públicas y fortalecer la labor de quienes día a día aportan sus conocimientos y esfuerzos en estos recintos.

La revista *El Bibliotecario* abre su convocatoria a personal de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, estudiantes, profesores, investigadores, bibliotecarios y demás promotores del conocimiento, para que envíen trabajos de investigación, reflexión teórica y metodológica, relacionados con la bibliotecología y disciplinas afines susceptibles de ser publicados en sus próximos números semestrales de 2024, de acuerdo con los siguientes criterios.

La temática es libre, siempre y cuando los textos que se presenten para su posible publicación aborden temas relacionados con la bibliotecología y disciplinas afines o complementarias que tengan alguna relación con las bibliotecas públicas, bibliotecas en general, los libros, la lectura y la escritura, abordados desde el punto de vista histórico, sociológico, antropológico, semiótico, filosófico, pedagógico, etcétera.

Cada texto recibido será sometido a revisión, por parte de la Coordinación Editorial, a fin de determinar la pertinencia de su publicación, de acuerdo con los lineamientos establecidos en las Normas Editoriales que se anexan.

Todo trabajo deberá remitirse a las direcciones electrónicas: falcalam@cultura.gob.mx y amira@cultura.gob.mx o bien a: revista *El Bibliotecario,* Tolsá No. 6, Colonia Centro, C. P. 06040, Ciudad de México, sujetándose a lo estipulado en las Normas Editoriales.

Las fechas de publicación de cada uno de los números son: 1 de junio y 1 de diciembre.

Agradecemos el interés por colaborar y compartir su trabajo con nuestra revista.

Normas Editoriales

Las presentes normas tienen como objetivo establecer y presentar de manera clara los lineamientos para el proceso de revisión y selección de textos a publicarse en la revista *El Bibliotecario.*

Para que un editorial, artículo, ensayo o reseña sea publicado, es necesario que sea sometido al procedimiento siguiente:

a) Recepción de colaboraciones.

b) Asignación de un número de seguimiento.

c) Revisión y evaluación de la Coordinación editorial.

d) Resultado de evaluación.

e) Publicación.

a) Recepción de colaboraciones

La recepción de colaboraciones será a través de convocatoria abierta durante todo el año.

Deberán ser enviadas a Revista *El Bibliotecario*, Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, Tolsá no. 6, Colonia Centro, C. P. 06040, Ciudad de México, o a las direcciones electrónicas *f*alcalam@cultura.gob.mx y amira@cultura.gob.mx

Los autores deberán especificar qué tipo de texto envían y cumplir con los criterios que especifican estos lineamientos para cada tipo de texto.

Los textos deberán remitirse en español o en alguna lengua indígena mexicana. En este último caso, es indispensable que el autor envié también la traducción al español del texto, para su revisión.

Las obras serán de reciente publicación (no más de dos años de antigüedad respecto al año en que se envían). Las reseñas se someterán al dictamen de la Coordinación editorial.

Cada texto deberá enviarse firmado por su autor acompañado de un archivo electrónico con una breve ficha de autor(a/es/as) con los siguientes datos: nombre(s) completo(s), dirección postal, teléfono, nacionalidad, institución en la que se formó y el grado obtenido, adscripción institucional actual.

Formato

Todos los textos deberán estar elaborados en procesador de palabras Word, letra Times New Roman de 12 puntos, interlineado de 1.5, márgenes superior e inferior de 2.5 cm y derecho e izquierdo de 3 cm con páginas numeradas.

Extensión

La extensión mínima de los textos será de 5 cuartillas y máxima de 20 (una cuartilla equivale a 1 800 caracteres); para el editorial, de dos a tres cuartillas; los ensayos entre 15 y 25 cuartillas; las reseñas tendrán una extensión mínima de tres cuartillas y máxima de cinco.

Resumen

El texto debe llevar un resumen de no más de 200 palabras en español y Lengua Materna. Se deberá incluir la información siguiente sobre cada uno de los autores: Nombre, nacionalidad, grado académico y nombre de la institución de egreso, adscripción institucional, distinciones obtenidas, áreas de interés y líneas de investigación, así como correo electrónico.

Referencias

Los autores son responsables de la exactitud e integridad de las mismas. El estilo será acorde a las normas de APA séptima edición. El acomodo debe ser en estricto orden alfabético.

Cualquier fuente inédita y comunicaciones personales no deben incluirse como referencias, sino que deben anotarse en el texto del manuscrito entre paréntesis, al final de la oración que apoyan.

La lista de referencias debe incluir solo aquellas empleadas directamente en el contenido del artículo. El autor debe considerar que la revista únicamente permite menos de un 20 % de autocitas en el cuerpo del texto y hasta 10 % de autorreferencias.

Citas

Las citas textuales cumplirán con lo dispuesto en el estilo autor-año de The Chicago Manual of Style (http://www.chicagomanualofstyle.org/tools_citationguide.html). Considerar además lo siguiente:

Las citas cuya extensión sea de hasta cuatro líneas formarán parte del párrafo y se delimitarán con comillas dobles (“ ”).

Citas de cinco líneas en adelante se pondrán en párrafo aparte, con sangría izquierda de 1 cm, letra e interlineado igual al del resto del texto.

Notas

Las notas se indicarán con números arábigos en orden consecutivo y serán presentadas al final de cada página.

Tablas

No se aceptarán en forma de imágenes, deben provenir directamente de un programa como Excel o realizarse en el propio Word, incluidas en el texto. El título de la tabla debe ser conciso y en relación directa con su contenido.

Gráficas

También deberán ser enviadas en Excel para su edición. Deben consignar con exactitud la fuente y/o permisos correspondientes. Cuando su extensión lo requiera, irán en páginas aparte.

Imágenes, dibujos, fotografías

Se considerarán como figuras los esquemas, gráficos, fotografías, dibujos, mapas, entre otros y deben ser enviadas de manera independiente, a color o en escala de grises según sea el caso, a 300 dpi y en formato TIF, JPG o PNG. Las figuras que no cumplan con estas características serán devueltas al autor y el artículo no podrá ser publicado. Las figuras de autoría distinta al autor del artículo deben indicar la fuente de donde provienen.

Todas las fotografías, gráficas, esquemas y diagramas deben referirse como Figuras y numerarse consecutivamente en el texto con números arábigos (p.ej. Figura 2).

Deberán entregarse en un archivo PDF para ver cómo quedarán en la versión final, así como el archivo original donde se generó. Cuando su extensión lo requiera, irán en páginas aparte.

En caso de duda, solicitar mayores informes en las siguientes direcciones electrónicas:

falcalam@cultura.gob.mx y amira@cultura.gob.mx

b) Asignación de un número de seguimiento

Una vez recibido el texto le será asignado un número de seguimiento con lo que iniciará, formalmente, el proceso de revisión editorial.

c) Revisión y evaluación de la Coordinación editorial

Criterios de aceptación:

- Ser un artículo original
- Apegarse las presentes normas editoriales.
- Que el contenido sea acorde al perfil temático de la revista.

d) Resultado de evaluación

Los posibles resultados del proceso de evaluación son:

Aprobado: cuando la evaluación establece que puede publicarse tal y como se presenta.

Condicionado: cuando la evaluación recomienda su aprobación, pero con sugerencias de pequeñas modificaciones o revisiones. La aceptación del manuscrito la verificará la Coordinación editorial una vez que los autores modifiquen su texto a partir de las sugerencias o recomendaciones planteadas, teniendo para ello un plazo específico que le será comunicado, debidamente, por la misma Coordinación editorial.

Rechazado: cuando los autores no cumplen con las normas editoriales o rechazan las sugerencias o recomendaciones en el plazo informado por la Coordinación editorial.

e) Publicación

Los textos aprobados serán publicados por orden de aceptación y disponibilidad de espacio en la edición más cercana.

Los derechos de los trabajos publicados serán cedidos, automáticamente, por los autores a la revista, lo que no impide que autoricen su difusión impresa y electrónica mediante el formato correspondiente, proporcionado por la Coordinación editorial.

Los autores son responsables directos de las ideas, opiniones, juicios, enfoques, etcétera, expuestos en ellos.

Criterios de evaluación

Artículo. Los trabajos de investigación deben contemplar: Introducción, Metodología, Resultados y Conclusiones. Excepcionalmente, puede haber variaciones a criterio de los autores dependiendo del tipo de trabajo y su diseño. La extensión mínima de los artículos será de 20 cuartillas y máxima de 30 (una cuartilla equivale a 1 800 caracteres) incluyendo cuadros, figuras y bibliografía.

Deben escribirse con una redacción clara, coherente, precisa y con el uso correcto de las reglas gramaticales. Además, cumplir con la estructura siguiente: título en idioma nativo e inglés, resumen en idioma nativo e inglés, palabras clave en idioma nativo e inglés, y el cuerpo del artículo.

Editorial. Ofrece un análisis resumido sobre tópicos emergentes y de actualidad del área disciplinar, puede realizar una valoración más profunda sobre investigaciones publicadas o en curso. El texto será sometido a evaluación editorial y será solicitado a expertos por el director o la Coordinación editorial de la revista. Su extensión será de dos a tres cuartillas.

Ensayo. El ensayo científico es un ejercicio de argumentación de ideas en torno a una pregunta, objetivo o hipótesis central. Es un ejercicio reflexivo donde el autor expone argumentos sustentados por teoría y referentes empíricos de primera mano, de forma clara y coherente. El texto es sometido a evaluación editorial y su extensión deberá ser entre 15 y 25 cuartillas.

Reseña. Es un texto argumentativo que tiene como objetivo caracterizar una obra para que el lector reconozca en ella su utilidad e importancia. En este caso puntual, las obras a reseñar son libros, base de datos bibliográficos, portales académicos, repositorios académicos y tecnologías de la información aplicadas al área del quehacer investigativo de las Ciencias Bibliotecológica y de la Información, así como sus áreas afines. Este tipo de contribución es sometida a evaluación editorial y su extensión será de tres a cinco cuartillas.

Privacidad

Los datos personales de los autores que envíen su colaboración se usarán, exclusivamente, para los fines de la revista y no se proporcionarán a terceros o utilizarán con otros fines.

Transparencia

Cada colaboración es revisada por la Coordinación editorial con el fin de detectar plagio, para ello se usarán herramientas específicas disponibles en la web. Adicionalmente, se exige a los autores que firmen y remitan a la revista un compromiso de originalidad de los textos presentados.

LA SECRETARÍA DE CULTURA DEL GOBIERNO DE MÉXICO,
A TRAVÉS DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS,
LAMENTA EL FALLECIMIENTO DE LA DOCTORA

ANA MARÍA MAGALONI GÓMEZ RUL

1941 - 2023

Quien como directora general de
Bibliotecas fue creadora e impulsora
de la **Red Nacional de Bibliotecas Públicas**

GOBIERNO DE MÉXICO | CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

gob.mx/cultura